

## El juicio por jurados [microform]

362

“EL JUICIO POR JURADOS.”

Estudios sobre su legislación en Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Suiza y Austria; y el Juicio Oral y Publico establecido en España.

POR PEDRO BECERRA Y ALFONSO, ABOGADO.

La mejor propaganda es el folleto.

DANTON.

Del hecho conocen los jurados; del derecho juzgan los jueces.

BECERRA.

3a. EDICION AUMENTADA NOTABLEMENTE.

Precio 50 Centavos.

MAYAGUEZ, (PUERTO-RICO.)

Imprenta de MEDINA.

1884.

propaganda es el folleto, Danton.

EDICION AUMENTADA NOTABLEMENTE.

—Precio: 50 cts. ejemplar.—

## Library of Congress

MAYAGUEZ

DE MEDINA MENDEZ

1884

2

Quedan reservados todos los derechos.

Gift, Alice B. Gould. Dec. 1, 1941

3 Gift Sr Fort 1908

AL SR. D. MANUEL BECERRA

EX-MINISTRO DE ULTRAMAR Y DIPUTADO A CÒRTEES.

DEDICATORIA.

desnudo completamente este folleto de todo alarde de erudición, pues el que suscribe carece del “vir bonus dicendi” al mismo tiempo que de aquel estilo de que suelen andar vestidas las obras que se componen en las casas de hombres que saben, pretendiendo tan solo al publicar “El Juicio por Jurados” dilucidar una de tantas manifestaciones de la libertad.

A vos uno de los “Leaders” de la Democracia Española, os dedico este trabajo y confío lo aceptareis en testimonio de mi consideración y cariño.

Pedro Becerra y Alfonso.

4 5

“El sentimiento de justicia es innato á la naturaleza humana”

## Library of Congress

“Si queremos un pueblo libre es necesario que lo eduquemos.”

Nullus liber home capiatur vel impresionetur, aut exulet aut aliquo alio modo destruat nisi perlegale iudicium parium suorum.

Entre las instituciones que vienen á hacer efectiva en el órden social y político de los pueblos la realización de sus más preciada manifestación de progreso, una de ellas es el establecimiento del juicio por jurados oral y público y así lo comprendieron naciones que van á la cabeza de la civilización pudiendo enumerar entre estas á Inglaterra, Francia, los Estados Unidos, Italia y Escocia y otras que han dado la norma con su instalación habiéndose experimentado los resultados prácticos que aquellas han producido en la más recta administración de justicia que disfrutan; no pues, de otro modo pudiera suceder comprendiendo que esta institución tiene como base la libertad, derecho genuino é inherente á la personalidad humana á merced del cual dirige el hombre sus acciones, siendo á la vez medio directo de ejercitar sus derechos.

La manifiesta relación entre la libertad y el jurado, es como si dijéramos la causa y el efecto, dependiendo toda su organización de este elemento que es el que le dá vida; aplicando la frase de un insigne jurisconsulto, ella es el postulado de la razón y de la conciencia, medio á la vez histórico y racional para afirmar el sentimiento del derecho.

El hombre y la sociedad comienzan por formar juicios espontáneos y como involuntarios, que el alma siente; pero que la razón no discierne con cabal distinción sobre la justicia ó injusticia de cuanto acontece en la vida; si alejamos al hombre de la lucha por el derecho, lo habremos desterrado moralmente y muerto civilmente para la consecución de sus fines.

Después de estas breves consideraciones filosóficas entraremos en el estudio histórico de dicha institución. No busquemos sus raíces en las civilizaciones antiguas de la Siria, la India y el Egipto, pues estas naciones con motivo de la vida embrionaria en que se encontraban con respecto á la manifestación del derecho, tan sólo lo ejercían castas

## Library of Congress

privilegiadas, estando por lo tanto limitado á las castas sacerdotales. Algunos tratadistas pretenden derivar su oríjen de una institución que el pueblo hebreo conocía con el nombre de Sòfetin; pero este tribunal estaba muy léjos de ser el jurado, porque los juicios que en él se celebraban se reducían á simples acusaciones; si bien existían los Zóterin que eran oficiales encargados tan solo de ejecutar las sentencias; á Jesucristo le vemos ejerciendo estas funciones al arrojar del templo á los mercaderes.

En los pueblos de Esparta y Aténas se hallan sus primeros vestigios, pues aquellos *efóros* y *heliastas* representan el principio y primera participación del pueblo en los juicios públicos.

El Areópago de Atenas estaba compuesto de individuos elejidos por suerte llamados Arcontes. Los Efetas conocián de las causas criminales, del mismo modo los 8 Heliásticos y los Pritanes. Los Griegos hacian del lugar donde se administraba justicia gran consideración. Solon en cuya época adquirió tanto brillo la elocuencia estableció un reglamento por el cual se dispuso que en el recinto del Areópago se derramase antes de la audiencia un agua lustral que advirtiera á los Jueces y Abogados que allí no debía tener lugar cosa alguna que no fuese pura. El Areópago celebraba sus sesiones de noche, con el objeto de no ver la espresion que daban los oradores á su defensa. El Majistrado que presidía el juicio daba á los Jueces los objetos que los significaban; estos consistian en un principio en conchas marinas, despues se hicieron de metal hasta blancas y negras. En seguida un Ministro de justicia rogaba á los Jueces que si juzgaban culpable al demandado ó acusado echasen en la urna en que se recojían los votos la concha ó haba condenatoria, y si le consideraban inocente echasen las absolutorias. Esta era la manera de proceder en los juicios públicos que tenia el pueblo libre de Atenas.

Roma, la gran señora, fuente donde se registran los acontecimientos de una civilización 9 poderosa en todos los órdenes del saber humano, nos presenta un ejemplo práctico en su historia política; pues así lo demuestran las decisiones que se verificaban en los comicios,

## Library of Congress

al principio por los tribunales de la plebe, y más tarde con la aparición de los *judice selecti* y *judices jurati*.

En tiempo de los Cónsules se desenvolvió el jurado y cobró mayor amplitud en el período de los Gracos. Esta institución tuvo su aceptación en Inglaterra, con la declaración de los derechos de la gloriosa *Carta Magna*, sufriendo las consecuencias de una interrupción durante la odiosa época de los Stuardos. En Francia como todos sus adelantados, los trajo consigo la revolución de 1789 con aquellos sagrados derechos del hombre, habiéndoles imitado en tal progreso los demás pueblos de Europa entre ellos Italia, Alemania, Suiza y aún la autocrática Rusia.

En el jurado debemos atender muy particularmente á las cuestiones esenciales del *hecho* y del *derecho*, pues de su íntima unión y armonía nace la regularidad del juicio, y en este sentido la llamada prueba de indicio viene á llenar una misión altamente provechosa para resolver multitud de casos que quedarían velados en las penumbras de la duda y en la obcecación de los jurados; así es que para esclarecer esta clase de prueba trataremos de ella en la sección correspondiente de este pequeño trabajo.—Debemos llamar la atención á los enemigos de esta institución porque algunos atribuyen impericia en los jurados de hechos, fundándose en que estos no tienen el suficiente conocimiento para dilucidar las cuestiones á que dá lugar la calificación del delito; pero debemos tener presente que esto corresponde al *Veredicto* ó fallo que han de acordar los jurados de derecho.

Tampoco se diga que la impresión que el reo pueda ocasionar á los jurados de hechos, influya en la calificación del delito, pues esto mismo acontecería en la prueba testifical de nuestro procedimiento, en este sentido podría ser un argumento irrefutable; pero en el jurados los testigos deponen ante el reo y los jurados de derecho, verificándose lo que tan sábiamente dispone nuestro Código de Partida de que siempre se *oiga tratándolos mansamente é á la cara*,

## Library of Congress

Después de haber tratado con autoridad todo lo referente á la historia del jurado cúmplenos llamar la atención de nuestros, 11 lectores en la legislación de esta institución; al efecto, importante es, por lo tanto, el llamado *Veredicto*, que es la decisión ó fallo que dan los jueces de derecho para saber si el acusado es ò no culpable del crimen que es objeto de la acusación. El *Veredicto* puede ser general ò especial; el primero está concebido en términos generales es decir, responde á todas las cuestiones que presentada acusación; el segundo cuando especifica las circunstancias particulares del hecho para que la imparcialidad del jurado sea beneficiosa se establece que, cuando el que ha de ser juzgado es un noble, sean nobles los jurados; pero esta práctica que estuvo admitida en Roma, donde los patricios eran juzgados por el Senado no podía germinar en un pueblo libre porque no obedecía á la ley de la igualdad. Inglaterra por su organización social la aceptó.—En los comicios la deliberación se hacía por los Tribunos; pero este sistema podía ocasionar parcialidades, siendo preferente el sistema misto organizado por nobles y plebeyos, otro de los requisitos indispensables que tiene el jurado es que sus individuos sean sorteados.

Una de las bases en que está cimentado es también la igualdad de derechos entre el 12 acusador y el acusado, progreso notable, pues en nuestro procedimiento en que existen los tribunales unipersonales, la situación del reo es altamente desigual, pues no se le concede la defensa hasta el período del plenario, pues el del sumario es reservado.—Notamos las ventajas del juicio oral y público en las siguientes reglas: Primera, el acusador en el debate está obligado á probar de una manera plena.—Segunda: está autorizado á continuar, modificar ò dejar sin efecto la acusación, mediante el consentimiento del Juez.

La acusación está sostenida por el abogado de la corona llamado *Attorney* ó por el procurador de la República, siendo sus funciones las de abogado y representante de la autoridad. El debate en el juicio oral es por lo tanto una viva relacion de los hechos, con todos sus accidentes y no un autor mudo como sucede en el primer período del juicio

## Library of Congress

criminal, en nuestro país: así es que la deposición testifical es tan verídica que no da lugar á dudas, pintándose en el resto del deponente todas las contingencias de lo que atestara, y obedeciendo tan solo á impulsos del corazón y del sentimiento de conciencia en momentos tan solemnes en que una observación del acusador, del acusado ó del juez le darían márgen á nuevas revelaciones del hecho de cuya indignación se trata ventaja notabilísima de la publicidad del juicio, pues ¿quién no conoce las injusticias de la prueba y las incertidumbres á que dá lugar las deposiciones ó interrogatorios cerrados, que presentan las partes algunas veces para que se ministren? Veamos tambien, ya que tratamos de pruebas, los adelantos de naciones como Inglaterra, los Estados Unidos é Italia, con respecto á esta materia.

Los Estados Unidos siempre prácticos en sus libertades políticas y sociales, comprendieron lo beneficioso del sistema, siguiendo en todo las instituciones del pueblo inglés y establecen en sus procedimientos las siguientes reglas: Primera: todo acusado tiene para sí la presunción de que es inocente, de tal suerte que la prueba completa de su culpabilidad está encargada al acusador.—Segunda: el juez está en la obligación de rechazar inmediatamente toda producción de prueba autorizada por la Ley.—Tercera: en cada negocio debe aducirse la prueba mejor que sea posible: debe proceder la prueba directa ante la indirecta. 14 —Cuarta: nadie es admitido en Inglaterra á deponer como testigo si no presta ántes el juramento prescrito por las leyes, siguiendo las formas legales. Otra de las reformas que tiene en su legislación Inglaterra es el establecimiento de un Tribunal Supremo de Justicia, no como existe en España, para establecer jurisprudencia en que existen multitud de sentencias contradictorias, sino para reunir y concentrar en un solo tribunal todos los superiores de primera instancia y de apelación. Divídese en dos secciones permanentes, una llamada alto tribunal, y el otro tribunal de apelación aprecian todas las demandas que son sometidas. Existen tambien seis. *Coroners* con sueldo y elejidos vitaliciamente; sus principales funciones consisten en inquirir en todos los casos las muertes, ya sean estas violentas ó accidentales; v.g. ocurre una muerte, comienza este funcionario la investigación de ella, reuniendo un jurado

## Library of Congress

el cual decide sobre la naturaleza del hecho entablándose además una averiguación por el *Coroners* y el tribunal de Policía; indicaremos también las 15 reformas realizadas respecto á los sueldos.—El Lord Canciller, 50,000 duros. El Lord Chief Justice, 40,000. Los Magistrados de las dos Secciones del Tribunal Supremo 5,000. El Lord Canciller es el Jefe de la Magistratura.— *Magistratus omniun antistes*; declarado además la inamovilidad judicial y una jubilación igual á la mitad del sueldo que disfrutaban aquellos que hubieren servido un número de años.

Relacionada íntimamente con la vida del Jurado se halla la importante *prueba indiciaria*: ella descansa en el raciocinio, llevando consigo la libertad de que á este nunca puede privarse; su eficacia es poderosa viéndose su efecto cuando al aplicarse por cinco, diez ó doce jueces, se descubre la criminalidad de un hecho tan solo por la relación que estos guardan, viniendo en conocimiento nuestro ánimo de ello siendo á la vez la firme salvaguardia de la inocencia ó culpabilidad del procesado.—Ya sabemos que los ataques que se han dirigido contra este medio de prueba son múltiples, así es que está anatematizada en el contexto de la Ley 12 título 14 Partida 3. de nuestros Códigos; pero debemos atribuirlo á que el tiempo en que se publicaron 16 las Partidas aun no se conocían los fundamentos de este sistema; pero hoy que podemos analizar los hechos, permítaseme la frase anatómicamente y depurarla con la sana crítica de la razón; hoy que nos suministra la experiencia de los acontecimientos, reglas con que graduar esta clase de prueba; hoy que si bien no debemos juzgar por sospechas, sin embargo los hechos suelen ser tan inequívocos que no dan lugar á dudas en variedad de casos; hoy que tenemos un movimiento científico jurídico en Italia y Francia, podemos muy bien consultar obras como las del Doctor Pizanelli y la Mousieur Duport las cuales han venido á resolver las dificultades en la apreciación de la prueba y en las distinciones entre hecho y el derecho. La prueba indiciaria admitida en el artículo 12 de la Ley de 18 de Junio de 1870, fué causa de acerbos impugnaciones; pero esto fué debido sin duda, á que la oportunidad no era la más propicia, pero tomó sin embargo carta de naturaleza, y hoy con

## Library of Congress

gran placer, ostá reconocida en nuestro procedimiento criminal y con gran satisfacciòn la aplicamos.

Detallarémos algun tanto su naturaleza y sus efectos y para mayor esclarecimiento comenzarémos 17 por su definiciòn Llámese *indicio* todo hecho reconocido, que demuestra la existencia de otro desconocido; según Escriche en su Diccionario de Legislaciòn y Jurisprudencia: "*indicio es cualquiera acciòn que dá á conocer lo que está oculto.*" El Sr. Colòn en sus Juzgados Militares, nos dice: "Es medio de prueba que informa el ánimo del Juez para inferir quien es reo de delito." Pueden hacerse varias clasificaciones y se dividen en vehementes ò graves y dudosas, existiendo también diferencias esenciales entre los vocablos conjeturas y presunciones: son *conjeturas* las deducciones procedentes de hechos iudependientes del delito, y *presunciones* los hechos que se suponen han podido verificarse en la comisiòn del mismo. Para calcular la certidumbre de un hecho ò la fuerza probatoria de los indicios, existen estas reglas: primera, que haya más de uno: segundo que resulte probado el hecho de que se deriva el indicio: tercera, que el convencimiento que produzca la combinaciòn de los indicios sea tal que no dé lugar á duda racional de la criminalidad del acusado, según el órden natural y ordinario de las cosas.

Para que ve comprenda mejor el valor de 18 los inidicios lo demostraremos con el siguiente ejemplo: dos testigos idóneos declaran que estando poco distantes del cadáver, vieron huir al acusado al mismo tiempo que se cometiò el delito: otros dos testigos aseguran haberle visto manchado de sangre; y otros dos aseguran que le vieron comprar el cuchillo hallado en el pecho del cadáver, lo cual no niega el vendedor. He aquí, pues, tres indicicios que no concurriendo entre sí, vienen sin embargo, á justificar la delincuencia del inculpado. Derivándose los indicios de hechos pudiendo ser estos afirmativos ó negativos, los admitiremos como divisiòn.

## Library of Congress

Los hechos negativos consisten en divisiones; así es que del mismo modo que se hallan relacionados los positivos con otros, se encuentran los negativos; notándose que los primeros se relacionan directamente; los segundos por interpretaciones; ejemplo:

Un hombre fué envenenado, comió en unión de algunas personas un alimento donde una mano criminal depositó un agente toxico, todos los comensales comieron del contenido, ménos una persona que se declaro inapetente, surge al criterio y al ánimo la sospecha de que aquella persona pudiera ser muy bien el envenenador.

Nuestro Codigo define el delito diciendo que es toda accion ú omisión voluntaria penada por la Ley.—Nosotros debemos tener presente las reglas que hemos anunciado en la calificación, de si un hecho es grave en el concepto de prueba indiciaria, para no incurrir en juicios erróneos, los cuales traerían consigo la ruina del procesado, y desvirtuarían completamente los principales fundamentos en que se apoya esta prueba, que está llamada á ser la más fehaciente de las conocidas en el procedimiento por la circunstancia de su genealogía y los resultados que su aplicación está proporcionando en todos los paises que gozan del inefable don de la libertad.

No hemos de pasar en silencio las vicisitudes porque atravesó el establecimiento del juicio oral y público en España. Los legisladores que se ocuparon en el Código político de 1812 de esta institución comprendieron su utilidad y comisionaron al efecto personas que lo estudiaran, juzgando éstos que el proyecto susodicho era el más eficaz baluarte de la inocencia. y por otra parte el terror del crimen, siendo por sí solo bastante para la más recta administración de justicia 20 é ilustrar y dar moralidad á las naciones. Idéntica opinión formularon los Juradistas cuando en las Córtes de 1820 se suscitó la idea de su establecimiento; habiendo comenzado sus ensayos en la reprensión de los delitos de imprenta.—Restablecióse en el año de 1836 con la adopción de la Constitución del año 12, volviendo sucesivamente á reaparecer en la siempre gloriosa Revolución de 1868, previniéndolo más tarde la Constitución democrática de 1869, en su art. 93, haciéndola extensiva para todos los delitos políticos y comunes. Finalmente en 1870 se procedió

## Library of Congress

por el Gobierno á reformar el procedimiento criminal, siendo una de sus innovaciones la creación de un reglamento para el castigo de los delitos en que haya de intervenir el Jurado con las Audiencias. Pero en España como todas las instituciones del órden político y social sufren las contrariedades de las oscilaciones de la política militante, le tocó su turno, y no pacífico, como siempre se suele decir, por hombres que dicen de Estado, de anular una institución que, como ha dicho muy bien un célebre tratadista, es la representación más genuina de la libertad del pueblo manifestada por los actos de un sufragio directo 21 é intervención de este elemento en la cosa pública:

Una de las cuestiones que interesan y que afectan de un modo directo á la legislación del Jurado es la prueba testimonial; pero no ya en las condiciones que la admitimos en nuestro procedimiento, pues léjos de dar luz en la investigación de muchos hechos, quedarían completamente velados á la indagatoria del Juez instructor; decimos esto, porque sucede á veces que en la comisión de un delito, el cual ha sido presenciado por varios individuos, estos se encuentran cohibidos en virtud de ciertas preguntas que no siempre el criterio del Juez es suficiente para poder apreciar la veracidad del dicho, máxime si estas son capciosas, las cuales ponen al testigo en contradicción por la intimidación y la lucha que se establece por las repreguntas, produciendo todo esto una confesión que está muy lejos de ser la verdad de los hechos. Al examinar las tachas expuestas en nuestro Enjuiciamiento Criminal y Civil y que son objeto en este de recusación para el pleito debemos fijar nuestra atención en la redactada en estos términos. La amistad íntima y el parentesco de consanguinidad 22 viéndonos privados con esta tacha del esclarecimiento de un hecho ó de una deposición interesante bajo el punto de vista legal y aun moralmente considerado en el terreno de la Etica. v. g.—se ha cometido un robo á presencia de varios individuos, los cuales están relacionados unos por amistad y otros por parentesco de consanguinidad con el presunto ladrón; estos además son los únicos testigos presenciales del hecho que analizamos, pues ahora se nos ocurre contestar que esta declaración debiera ser válida y no invalidada como lo está en nuestro

## Library of Congress

procedimiento, porque éstos son los únicos que pueden dar luz para averiguar y castigar al culpable.

La garantía que nos ofrece el juicio oral y público, es innegable y la prueba testimonial es muy fehaciente porque el testigo comparece ante los jurados de hechos y las declaraciones que hace son examinadas por la crítica de un pueblo numeroso, como por lo regular sucede en los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suiza, Italia y otras naciones.

Al examinar la prueba bajo el punto de vista de la publicidad hemos de tener presente que no todos los delitos pueden ser examinados por el jurado en juicio público, pues en la excepción se hallan comprendidos los de incesto, violación, estupro, sodomía é insultos lascivos, los cuales por su naturaleza y por consideración que dentro de la moral tienen, deben hacerse privados para evitar de este modo la avidez y curiosidad del público en presenciar esta clase de causas.

Si los tribunales de justicia deben ser considerados como escuela de moral pública, debemos apartar á las mujeres de esta clase de enseñanza, donde aquellas perderian los mas preciados sentimientos de pudor y de honradez. La institución del jurado es favorable á la más recta administración de justicia, la conveniencia de la publicidad es eficaz por la presencia del público, el cual está atento siempre á juzgar los hechos depurados ante el derecho natural y meditados en el santuario de la conciencia que es juez más imparcial que aquel que está revestido de un poder que al fin no viene á ser otro que la delegación del consentimiento tácito de la voluntad nacional.

Otras de las ventajas del juicio oral es la simplicidad y brevedad del procedimiento, evitando gastos dispendiosos á los que se ven en necesidad de litigar impetrar la justicia y evitarles además la animosidad del juez que siempre y en virtud de hallarse familiarizado de una especie de misantropía con traída por la perversión de los delincuentes haciéndolo por este motivo que la especie humana sea sospechosa á sus ojos y la presunción de inocencia se debilite si es que no se extingue por completo;

## Library of Congress

siéndole también á los jueces de nuestra organización judicial difícil el desprenderse del hábito científico de generalizar sus desiciones, de establecer reglas y de seguir jurisprudencia. Otras de las ventajas del jurado es que éste garantiza la independencia de los jueces; pues se sabe muy bien que estos no reciben su mandato de determinado gobierno sabiendo por lo tanto que su profesión no brinda al poder medio ni oportunidad de servirse de él, ya sea lisongeándole ó aterrorizándole, pues es tan solo juez por el sufragio.

Algunos pretenden creer que la publicidad puede apartar á los testigos para deponer; pero debemos refutar tal error considerando que en el juicio escrito y en la parte del sumario la reserva dá lugar á que se pongan de acuerdo é incurran en el delito 25 de calumnia más odioso aún que el del supuesto de denuncia que se atribuye al testigo. Se dice que la asistencia de las personas para acudir al llamamiento judicial ó á las Córtes de Assises es costoso porque habría de abonárseles el salario ò jornal que éstas perdieran con ocasión de la comparecencia; pero éste argumento está desvanecido porque el sencillo labrador, la tímida jóven y el hombre del pueblo no hacen otra cosa que pagar con su testimonio un tributo á la justicia pública que tanto interesa á todos y á cada uno de los ciudadanos. Además existe la consideración de que en el juicio oral es donde el ciudadano ejercita el más preciado dón, que es el de la libertad de acción y pensamiento. La época actual tiene además por objeto la regeneración del esclavo, y à propósito de ésto, el insigne publicista y hombre de Estado Lord Macoulay cuyas obras raras serán las que no se encuentren en el estudio de hombres de letras y jurisconsultos, refiriendo en una carta que escribía á Monseur Gregoire sobre el Jurado en Sierra Leona decía lo que sigue.—“Me felicito Sr. de decirles que el Jurado tal como existe en Inglaterra se halla establecido en Sierra Leona, aquí los Jurados son elegidos 26 entre sus habitantes sin distinción de color, pues cualquiera puede serlo, poseyendo un fundo de tierra, una casa ó renta etc., y aún yo mismo, como Juez, he administrado la justicia en causas donde todos los Jurados eran negros, y su inteligencia, su conducta y sus desiciones, no han tenido nada que desear, me han satisfecho completamente.” Aún para nuestros lectores os

## Library of Congress

presentaré un ejemplo práctico también de lo que se verifica en la República de Liberia. Esta colonia situada en el golfo de Guinea, estuvo oscurecida hasta que la filantropía y el progreso de unos cuantos norte americanos introdujeron allí sus Leyes, dándole con ellas su independencia; también disfrutaban del *juicio por jurado*, viniendo á ser estas dos repúblicas ejemplo vivo y elocuente para probar á los *negreros* que estos desgraciados seres á quienes la naturaleza si bien les negó la blancura de la piel, le dió al ménos el inestimable divino dón de la inteligencia y de la conciencia.

Para garantía de nuestras afirmaciones y de lo beneficioso del Jurado, debemos seguir y consultar siempre la Estadística criminal de países como los que hemos referido, donde podemos encontrar grandes enseñanzas. 27 —Todos conocemos el resultado que dió el *Verdicto del Tribunal de Assises* que funcionó en Milán en la notable causa del célebre don Carlos Boet, en contra del pretendiente del trono de España Carlos VII—obteniendo aquél la absolución del delito porque se le procesaba y siendo éste condenado.

No podemos tampoco dejar sin refutar la objeción que hemos tenido ocasión de leer en un tratado sobre el Jurado; que ha escrito el señor J. R. Melendreras, y que la funda en la parte que pueda influir las pasiones políticas en el conocido sistema de elección popular; pero éste argumento queda desvirtuado con el desarrollo práctico que proporciona la elección en pueblos tan adelantados como Suiza, donde su forma de gobierno es la “federal.”—Bélgica, donde apesar de su forma monárquica con tendencias á la democracia, existe la elección formada por listas que presentan la Diputación Provincial, el Presidente del tribunal de partido y el Presidente del Tribunal de apelación.—Queda refutado el argumento del señor Melendreras, porque ya llevamos dicho, que los Jurados son elegidos por la suerte y las listas son formadas de individuos 28 que reúnan las aptitudes necesarias y exigidas por la Ley, para desempeñarlo.

Es innegable además que es provechosa la institución del Jurado en los negocios mercantiles; de lamentar es, en verdad, que España haya suprimido los *Tribunales especiales de Comercio*, pues la índole y naturaleza de éstos exige, y es bien natural, que

## Library of Congress

sean jurados los hombres prácticos en las operaciones mercantiles, ilustrando su voz y voto muchas cuestiones que la pura lógica y el continuo ejercicio de sus operaciones evitarían cuestiones dispendiosas en la administración de justicia; porque el derecho es una ciencia tan vasta que no puede ser práctica en tantas ramificaciones en que se divide.

Evitarían los *Jurados de Comercio* las huelgas á que dá muchas veces lugar las exigencias de un capitalista, asentista, empresario ò industrial. Inglaterra, en quien siempre debemos estar aprendiendo, y en los Estados Unidos, herederos de sus virtudes cívicas y políticas, los problemas sociales, nos presentan éstas naciones la enseñanza de tener los conocidos tribunales *Boards*, que tienen por objeto regularizar el capital con el trabajo.

29

Debemos considerar, despues de todo, que dado el progreso de las naciones que venimos enumerando, España no debe permanecer en aberración ceñida en el círculo férreo y estrecho de sus antiguas prácticas y que han sido siempre y seráir para ella, momentos de desgracia y opresión para la libertad, peligro para el derecho y decadencia para la ciencia.

Si en las sociedades que ha predominado el elemento popular no se ha perpetuado el principio de que la jurisdicción reside generalmente en la masa general, es porque estos pueblos han carecido hasta ahora de un símbolo fijo que represente los intereses sociales, y estableciendo ciertos axiomas para consolidar las virtudes cívicas, destruyendo de éste modo el principio aristocrático y antiguas reminiscencias de la Vetusta Teocracia, falange *Macedónica*, que siempre ha tratado de profanar los sacrosantos dogmas de la civilización y regeneración de la humanidad.

Importante y para ser consecuentes con el estudio detenido que venimos haciendo de la institución del Jurado, debo apuntar algnnas consideraciones sobre la manera que están organizados los Jurados en Italia, los 30 Estados Unidos y Francia. La Constitución de

## Library of Congress

los Estados Unidos establece que en todos los negocios criminales y en todas las causas civiles, cuando el valor en litigio excede de veinte dollars, se proceda por la vía del jurado, y ántes de enunciarlo, hemos de atender á la manera que están constituidos los poderes. El poder legislativo reside exclusivamente en el Congreso, compuesto de la Cámara de los Representantes y en un Senado nombrado por seis años por la Legislatura de cada Estado. El Poder Ejecutivo está confiado á un Presidente ó Vice-Presidente elegido por cuatro años; y por los electores de cada Estado, existiendo además la responsabilidad de sus actos, progreso notable del derecho político de aquel gran pueblo.—El Senado es el encargado de juzgar á estos funcionarios; pero siendo sus atribuciones políticas se reducen á destruir y á declarar al acusado incapaz de ejercer otro empleo.—El Poder Judicial se ejerce por una Corte Suprema de Justicia que tiene siete Cortes Generales de Distrito.—La Corte Suprema es Corte de Casación para los asuntos criminales, y en ciertos casos para los negocios civiles.

La Ley en los Estados Unidos no procede como el crimen, callando; sino que las primeras pesquisas é informaciones se hacen por un Tribunal de Policía que interroga al detenido, este Tribunal le pone en libertad, si la acusación no es fundada; pero si lo fuere, procede á la instrucción, resolviéndose la cuestión ó pasando á las Cortes de Apelación.—En todos los casos está permitido al inculpable la *caución*, excepto en los casos que entraña la pena de muerte ó peligro grave para la sociedad.—Las declaraciones de los testigos no se consignan por escrito, sino se reducen á simples notas, que són presentadas ánte el Jurado, y sirven además para la redacción del acta de acusación que solo se refiere á la enunciación del hecho. Los americanos han tenido mucha sensatez en este procedimiento. En cuanto al número de jurados que són necesarios para pronunciar *Verdicto*, se comprenden la mitad más uno, siendo el número de los que forman el jurado, veinte y cuatro. El pueblo americano, en cuanto á la manera de proceder en juicios por jurados, ha seguido en todo la legislación inglesa, si bien notándose algunas modificaciones en las instrucciones de los procesos; asi es que muchas cuestiones pueden quedar dilucidadas en las Cortes de Policía y són todas

## Library of Congress

aquellas referentes á faltas, y en este sentido Francia tambien tiene sus delitos especiales que són juzgados en las Córtes de Policía, v. g., todos los que infringen los Reglamentos forestales, Municipales y algunas Leyes especiales como las de caza, pesca, etc. Hecha esta lijera indicación continuaremos detallando la formación del jurado inglés; en este país se exige una publicidad excepcional acerca de los individuos que han de formar las listas de los jurados y de las condiciones que cada uno de éstos debe reunir para poder ser jurado. Las listas contienen los nombres de las personas capaces para ser jurados y se fijan las referidas listas en las puertas de la Iglesia de cada condado. Las reclamaciones que se hagan con respecto á la inclusión ó exclusión de estas personas serán juzgadas en la audiencia pública y en una sesión especial ánte el Jnez de Paz del Condado. Este Magistrado se vé libre de toda presión, no solo política, sino tambien por la razón de no haber contribuido á la formación de ellas. Se diferencia este procedimiento de la legislación francesa en que allá una comisión presidida por el Juez de Paz forman las listas; pero este procedimiento deja mucho 33 que desear porque no está conforme con los adelantos en esa materia; ni aún siquiera con el rudimentario axioma en derecho que enseña *que la Ley para ser conocida y acatada debe ser promulgada*. Y es tanto más indispensable la promulgación y que se haga ésta bien pública, por cuanto que muchas de las personas que pueden ser jurados, se verían en la necesidad de desconocerla, por no poder asistir v consultar dichas listas en las oficinas del Estado, siendo muy ventajosa la promulgacion que establece Inglaterra; sin embargo la Ley hoy vigente en Francia es de 1872 que prescribe que las listas preparatorias sean publicadas en 15 de Octubre de cada año y sean fijadas en los Ayuntamientos, disponiéndose además que todas las reclamaciones que se hagan pueden ser presentadas en estos quince dias ante la junta comisionada para la formación de las listas hasta el fin de Noviembre quedando fijadas en las puertas de la Prefectura, y las reclamaciones que se hagan se dirigirán á la Pretoría, de donde las trasmiten á las Cortes de Apelaciones donde son juzgadas sumariamente; quedando definitivamente las listas de los jurados para el año siguiente en la Sala de los pasos perdidos de cada tribunal. Todo 34 lo que hemos indicado con respecto á la formación de las listas de los jurados y de las reclamaciones que contra

## Library of Congress

éstas puedan hacer los que se consideren perjudicados en la inclusión ó exclusión de éllas, es aplicable también á Italia, pues es idéntica su legislación en ésta materia. Las aptitudes que se exigen en Francia para ser jurado, son las siguientes: edad 30 años, gozar de los derechos políticos, y no encontrarse incapacitado, teniendo que hacer la distinción siguiente; que con respecto á la capacidad intelectual tan solo éxijen que sepan leer y escribir, lo único que no quiere el francés es que se omita menor edad que la de 30 años, enunciada.

Entre ellos esta Ley es inflexible. En Italia se requiere ser ciudadano italiano, disfrutar de los derechos civiles y políticos, tener 25 años y ejercer algún cargo público. En Italia los jurados toman asiento según el orden que le haya correspondido en suerte, estando siempre separados del Ministerio Público, conocida allí esta autoridad con el nombre de Procurador General; están también separados de las partes, de los testigos y enfrente de los acusados.

Dada audiencia, el Presidente impondrá 35 al acusado de las cuestiones generales, y léerá en seguida á los jurados la fórmula del juramento siguiente:—“Vosotros jurados, convencidos de la importancia moral del juramento y del vínculo religioso que los creyentes como vos contraen ante Dios, de examinar con la más escrupulosa atención las acusaciones contra N. de no descubrir los derechos del acusado ni los de la Sociedad que le acusa, de no comunicar con otra persona relativamente á las referidas acusaciones, de no dar oído al òdio, ni al miedo, ni á otros perversos sentimientos, y usar de los medios de la defensa, según vuestro recto criterio é íntima convicción, con imparcialidad y con la firmeza que corresponde á un hombre probo y libre” En seguida el Presidente llamará uno á uno á los jurados según el orden que e haya tocado en suerte y pronunciará cada uno de estos levantando la mano derecha, éstas palabras: “Yo lo juro.” El Presidente advertirá además al acusado, que esté etento á lo que vá á oír. En seguida el Escribano leerá en alta voz la sentecia á que ha sido condenado ante la Côte de Assises; despues de esto el Presidente explicará brevemente el contenido del acta de acusación y dirá al acusado: Hé aquí de 36 lo que V. ha sido acusado y oiga las pruebas que existen

## Library of Congress

contra V.”—El Procurador General presentará en seguida la lista de los testigos que deben ser examinados ya sea a petición suya o de la parte civil, o del acusado, esta lista será leída en alta voz por el Escribano.—La discusión tendrá lugar a tenor de la regla siguiente: el Presidente o el Pretor demandará al acusado o acusador cual es su situación generalmente le interrogará sobre los hechos que constituyen el motivo de la acusación o de la imputación.—Segunda: el Escribano dará lectura de los procesos verbales relativos a la causa.—Tercera los testigos y los peritos si fuere necesario examinarán las excepciones propuestas y juzgadas.—Cuarta: el Tribunal o el Pretor pronunciará disposición motivada sobre los requerimientos del Ministerio Público y las demandas de las otras partes.—Quinta: las demandas del acusador o del acusado son propuestas por aquél.—Sexta: si hubiere necesidad de un intérprete jurará este de referir fielmente las demandas de aquél que le interroga.

El intérprete tiene que tener diez y ocho años cumplidos; pudiera darse muy bien el caso de que este fuera mudo o sordo; entonces 37 el Magistrado nombrará la persona más hábil que crea; si el mudo no supiere escribir, el Escribano le pondrá por escrito las peticiones y observaciones del Magistrado encargado de la instrucción a quienes le serán presentadas debiendo responder de este mudo:—Sétima: los documentos y objetos que puedan servir de convicción o de descargos serán presentados a las partes y a los testigos a fin de que declaren si lo reconocen.—Octava: cuando el debate no pueda concluirse en la misma audiencia se continuará en la siguiente, de lo cual serán advertidas las partes y los testigos.—Novena: después de las defunciones de los testigos y las observaciones respectivas de la parte civil por medio de sus abogados, propondrán estos su defensa.—Décimo: el Ministerio Público hace sus requisitorias.—Undécimo: el acusador o acusado propone los medios de defensa.—Duedécimo: el Ministerio Público y la parte pueden replicar.— Finalmente el Presidente resume en síntesis la discusión y hace notar a los jurados las principales razones alegadas ya en contra, ya en pro del acusado: les hará presente los deberes que estos están llamados a cumplir; formulará por escrito y leerá a la audiencia las cuestiones 38 de las cuales ellos son llamados a

## Library of Congress

responder, separadamente y que son en primer lugar el hecho principal, enseguida cada una de las circunstancias agravantes, resultantes del mandamiento de prisión y del acto de acusación, v. g. el acusado es culpable de homicidio, voluntario, de robo, si así fuere indicará éste además la calificación del hecho criminal, exponiendo las circunstancias con se ha cometido.—Lo que hasta aquí llevamos dicho se refiere á la organización del jurado francés é italiano.

Al ocuparnos de la organización del jurado de los Estados Unidos hemos de tener presente que este pueblo es libre no solamente por haber conquistado su libertad sino que también por haberse preservado de los excesos y fundar sobre el órden y sobre la justicia sus leyes. Todos los funcionarios en el Norte América son sometidos á los juicios por jurados, si éste delinque en el cumplimiento extricto de la Ley; pues hasta el mismo Presidente como uno de los tantos ciudadanos es llevado al Tribunal si infringe esas Leyes. Tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos el jurado de acusación y el de calificación son convocados al mismo tiempo por los Assises. Los jurados 39 que citados no pueden comparecer tienen que excusarse fundando ésta en legítima causa para no incurrir en multa. Para considerar la culpabilidad del procesado se requiere que estén presentes los veinte y cuatro jurados y que resulte unanimidad de doce votos. Para deliberar deben sestar solos; el Graffier les llama por su nombre y les interroga de este modo: *¿ Encontrais culpable, ò nó, al acusado?* En caso afirmativo el defensor tiene el derecho de exigir que la declaraciòn sea repetida individualmente por cada uno de los jurados, y si todos disienten se inicia de nuevo la deliberaciòn. La funciones del Ministerio Público en los Estados Unidos son desempeñados en cada Còrte por un Procurador ó un Abogado general ó Comisión encargado de perseguir el delito y hacer cumplir la Ley. La manera de formarse el Jurado no es lo mismo en todos los Estados de la Union; por cada uno de los condados existe un gran jurado y éste es organizado por el *Sheriff* el cual llama á los hombres más esclarecidos y más conciderados; y él á su vez es elejido por el pueblo. La lista de cada sesión es de veinte y cuatro ciudadanos de los cuales, basta que trece estén presentes. El jurado de calificaciòn 40 está formado como sigue: de los

## Library of Congress

propietarios que poseen cincuenta libras esterlinas, que tengan alguna renta ò alguna finca de campo; una reunión conc?jil de los principales Municipios del Condado dirige el estado general de los miembros del Jurado. Los nombres son escritos en Boletines, los cuales se colocan en una urna; la primera insacuiación es para formar el gran jurado ó córte superior de Assises, y de la segunda para la córte inferior.

Esta insaculación es pública y tiene lugar en una de las salas de la casa consistorial de la cabeza del distrito. Catorce días ántes del jurado reunirse, el Greffier de la Municipalidad hace sacar de la urna treinta y seis nombres, los cuales són in mediatamente inscritos en una lista, y los boletines que restan son colocados en otra urna de la cual no se podrán sacar hasta que no se hayan agotado los de la primera. Por éste motivo tan sencillo, la suerte designa todos los nombres (á golpe de bola) sin preferencia ni exclusión. La lista formada de este modo es remitida por el Greffier al Sheriff el cual la notifica á cada jurado, ocho días ántes de la sesión. Al abrirse la Còrte de Assises la lista de los treinta y seis jurados 41 queda reducida á doce por una nueva insaculación. Todas las recusaciones del Procurador general de la República deben serfundadas. El acusado tiene á su favor veinte, en los causas de muerte ó de prisión perpétua. En todas las demás causas está obligado á motivarlas. El Sheriff ò su sustituto siempre presente en la audiencia de los jurados, está en el deber de reemplazar inmediatamente los jurados que fueren recusados; si fuere imposible cumplir con ésta formalidad sustancial del acto, se deferirá para otro día la causa, verificándose una nueva insaculación; pero este caso es muy raro y suelo presentarse con alguna excepción. El juramento que se presta por los miembros del Gran Jurado, es el que sigue; “De juzgar sin prevención y sin pasión según las Leyes á los testigos.”—Enseguida se retiran á una sala donde el Procurador general les pone de manifiesto el acta de acusación. Los testigos són examinados por el jurado fuera de la presencia del reo y són interrogados despues de haber prestado juramento.

Verificado ésto, los jurados pronuncian su *Veredicto* de absolución concebida en éstas palabras *not found* y *ias de true bill*, acusación verdadera. Los jurados cuando 42 han despachado uno ó muchos negocios entran en la sala de audiencia, donde encuentran

## Library of Congress

la Corte sentada componiendo el jurado de calificación. La audiencia en éste momento se suspende con motivo de la entrega del acta ó actas de acusación que examina el Presidente del jurado. Verificado ésto, el Procurador general envía á buscar à los reos absueltos y á los que han sido acusados. El presidente pronuncia inmediatamente la órden de libertad de los que han sido absueltos. A los que han sido condenados, les pregunta por dos veces si se creen culpables; si persistieren en lo que son, el Procurador general les pregunta si están dispuestos á querer ser juzgados otra vez. Si no tiene abogado, se le nombra inmediatamente de oficio; este abogado se entiende con el procurador general para fijar el dia de la sesión en que el asunto debe ser juzgado. Si fuere necesario por la ausencia de algún testigo suspender la sesión, se verificará ésta por un decreto de la Corte de Assises. Veamos ahora como funciona el jurado de calificación. Despues del juramento la lectura del acta de acusación hecha por el procurador general y la cual consiste en una lijera enunciación de la causa. 43 Los testigos son examinados por el Ministerio público y por el acusado. Terminados estos debates el defenson del acusado oma la palabra. El procurador general le replica, notándose en éstas discusiones la serenidad de juicio y el criterio razonado desnudo de palabras virulentas y de gestos impropios de un Tribunal en que preside la Ley. Hemos de tener presente que al hablar del jurado inglés echamos en olvido las recusaciones que según el distinguido jurisconsulto inglés Loke, són las siguientes: *propter honoris respectum, propter delictum propter, defectum et propter affectum*. El acusado en Inglaterra puede excluir veinte jurados sin alegación. Si la lista se vé anulada por las recusaciones, el Sheriff nombra otros jurados para completar el número de dos. Despues de las recusaciones se forma la asamblea; comienza la instrucción, las pruebas contrarias de las dos partes son producidas en presencia de los jurados y de los jueces. Los testigos son examinados, el acusado puede debatir las pruebas con el acusador, y los testigos, ya sea por su defensa, pues el abogado le defiende en el derecho.

Despues de ésto, uno de los jueces reasume todo el debate, y manifiesta su opinión 44 sobre el derecho solamente; los jurados se retiran á una cámara vecina para deliberar,

## Library of Congress

á ménos que aquel no tenga duda sobre la calificaci3n, en cuyo caso vuelven á dar su desici3n en presencia de los jueces—los cuales á instancia del Pretor pronuncian el *Veredicto* de absoluci3n 3n condenaci3n.—En caso de error en el juicio de calificaci3n sobre la condena, le queda aún otro recurso que no es el del derecho de apelaci3n sino en el poder que tiene el juez de enviar el asunto á la Corte del Banco del Rey, formada del Presidente y tres jueces;—la cual considera la calificaci3n como no sucedida, haciendo nombrar otros jurados para examinar y juzgar la cuasa de nuevo.—Siempre hemos visto, y despues de haber estudiado la legislatura del jurado en los pueblos antiguos y modernos, que estos se han celebrado en el 3n orden criminal, y ejemplo de ello es, que las únicas naciones que hoy lo tienen en el 3n orden civil s3n Inglaterra y los Estados Unidos, y á prop3sito de 3sto, hace vários años que se suscit3 en la Rep3blica francesa con motivo de 3sta cuesti3n, un animado y caluroso debate sobre si era conveniente el establecimiento del juicio oral en 3ste 3n orden, 3n si debiera por el contrario, 45 ser el procedimiento criminal el único que tuviera lugar por jurado; pero muy oportunas y valiosas razones sil3gísticas de derecho expuso el honorable Mr. Duport en contra de los sistemáticos adversarios, y entre ellos, de lamentar es que se encontraran los notables jurisconsultos Laferriére, Tronchet, Faustin, Helié y otros.—Pero la práctica, sábia concejera, se ocup3 de responderes, planteándose el jurado en materia civil en pró de las opiniones emitidas por Mr. Duport.—¿Y cómo no habrá de suceder, si todas las cuestiones del hecho 3n del derecho pueden filos3ficamente tratarse y dilucidarse?—Pues no nos es sabido que en el procedimiento civil siempre est3 conocido el derecho por la voluntad de las partes, v. g. en los contratos siempre existe la Ley y se procede de 3sta al hecho, así es que nosotros formularémos nuestra opini3n diciendo que cualquiera que sea la naturaleza de un hecho siempre ha de juzgarse si ha habido 3n no perturbaci3n jur3dica.—Inglaterra conoce los llamados *verificadores* que tienen por objeto apreciar las pruebas materiales y exteriores, limitándose á atestiguar si un hecho existe 3n no.

La *Cour des plaids comuns*, compuesta 46 de un Presidente, de tres jueces, cuyas funciones s3n decidir las cuestiones de derecho en las causas civiles.—El seńor Romero

## Library of Congress

Girón, persona competente y á quién con tanto gusto he oido repetidas noches en la Academia de Jurisprudencia Matritense, dilucidar con tan claro criterio el problema de un buen sistema penitenciario y que con tanto caudal de conocimientos ocupó su atencion el plauteamiento en España del juicio oral y público, base de este trabajo, y cuya necesidad se hace notar en el adelanto de la ciencia política jurídica, no desmayará dicho señor Girón en que el Jurado sea el lábaro de la libertad del pensamiento, de la libertad de acción y el reino de la justicia; teniendo también presente dicho señor que al plantearse el Jurado conjuntamente con esta institución, se organízase el Jurado en el órden civil como llevamos referido; pues hay ciertos asuntos que bien pueden someterse á la consideración de los Jurados, entre ellos las cuestiones de expropiación forzosa por causa de utilidad pública.—En los Estados Unidos; si mal no recuerdo, se resolvió por un Jurado la oposicion que hacía *City Hall* o Casa de la Ciudad, con motivo de establecer un ferrocarril que atravesase por 47 las principales calles de la ciudad y fundaron su oposicion en que afeaba el ornato público y ocasionaría desgracias. Pero el espíritu gigante de los Norte—Americanos que solo tienen por meta la aspiracion al progreso, hubieron de continuar el pleito y hoy el ferrocarril elevado en cuestion facilita la comunicacion á todo aquel que se mueve en la esfera de la actividad, ya sea esta industrial, comercial o de hombre de negocios.—El señor don Gumersindo Azcárate, notable publicista y distinguido abogado, nos presenta el siguiente caso: “ *de la participaciòn de una herencia, en la cual un individuo “reclama sus derechos, se le niega la cualidad “de heredero, poniendo en duda el valor legal “de sus títulos,”* queriendo demostrar este señor, y al efecto es prueba fehaciente de que en los asuntos civiles no se trata nunca de un hecho concreto y solo, sino que á veces son objeto de un proceso vários y distintos; quedando siempre reducida la cuestion á que el juez resolviera los puntos de derecho ántes que los Jurados sobre los hechos.—Hémos de anotar y refutar ligeramente lo que algunos creen con respecto á que los *Concejos de guerra* tienen la organizacion de Jurado; pero cuán léjos están las apreciaciones 48 de los que tal opinan con la verdad de los hechos; sin embargo, el método analítico nos llevará como por la mano á combatir el error.—Bástenos al caso fijar la atencion en la legislacion

## Library of Congress

militar, y comenzaremos á indicar que falta á aquellos Consejos el *sufragio popular*, que es a condicion característica que determina al Jurado.—La condicion del reo es difícil, no se defiende.—Las atribuciones del “juez fiscal” con que los militares denominan á estos funcionarios, son incompatibles, pues son dos magistraturas distintas en una sola persona; por lo tanto, creo que el ejemplo es bien elocuente y no dá lugar á duda racional.

No podemos estar conformes con la organizacion de nuestra policia judicial por lo defectuosa que es y por los funestos resultados que suele dar el conocido delito de cohecho á que están expuestos unos hombres que apénas están retribuidos en su penoso cargo.—La creacion de tribunales de correccion, como se hallan establecidos en Francia, y que prestan un gran servicio á la administracion de justicia, evitando la dilacion q. acarrear los expedientes hoy formados por nuestra policia.—Sería muy cenveniente que los que hubieren de formar estos tribunales 49 tuvieran conocimientos elementales de las faltas y sus correspondientes penas, lográndose esto con la publicaciòn de un Reglamento de Policia Correccional.

Los jurados en Suiza son elejidos por las Asambleas políticas; cada Distrito comunal nombra un Jurado por cada trescientos habitantes ó por ciento cincuenta, su duraciòn es de un año. No pueden ser elejidos los funcionarios del òrden judicial ó administrativo, los eclesiásticos, los oficiales del Ministerio público, los empleados de las casas públicas de detenciòn, los que forman parte del cuerpo de Gendarmería, las funciones del Jurado son obligatorias salvo los que tienen sensenta y cinco años, los que han figurado en las listas del año anterior y para aquellos que están enfermos. La Asamblea electoral determina los casos de escusa y las reclamaciones que le son presentadas se resuelven ante la Côte Suprema. Ocho ó catorce dias antes de la apertura de cada sesiòn, cuarenta Jurados son elegidos de la lista en sesiòn pública de la Côte suprema. Estos cuarenta Jurados que forman la lista de la sesiòn son remitidos en listas á los Jueces de instruccion de la Corte de Assises.

El día fijado para la sesión, el Presidente 50 de la Corte hace la convocatoria de los Jurados cuyos nombres forman la lista referida, todo Jurado ausente incurre en una multa de quince francos por cada día de ausencia, los que asisten tienen derecho á indemnización. Cuando el número de Jurados presentes y aptos es ménos de treinta, la Corte pasa á nueva elección y si aún fuere el número inferior á treinta el Ministerio público ó los acusados pueden pedir que la lista se complete hasta ese número verificándose esta elección de la lista Anual y siempre designadas por el Presidente, procediéndose enseguida á la formación del Jurado de Calificación, este debe comprender doce Jurados conforme al artículo 27 de la Ley, teniendo lugar una insaculación de los Jurados presentes y de los suplentes, la acusación y la defensa tienen igual derecho á la recusación hasta que el número de Jurados no sea el legal. Si el Ministerio público y los acusados en otros asuntos aceptan este primer Jurado, funcionará durante toda la sesión y para todos los negocios; en caso contrario se procede ya por petición del Ministerio público ó por el acuerdo ó la formación de un Jurado especial para cada asunto.

51

Para el caso de que haya algun Jurado recusado, asistirán siempre dos que estarán obligados á seguir los debates hasta la declaración definitiva del Jurado. El Presidente hace prestar juramento á los Jurados según la fórmula siguiente: levantando la mano cada Jurado responde "yo lo juro sin dolo ni fraude tan cierto que yo deseo la asistencia de Dios," el Jurado que se niega á prestar juramento es sustituido por uno de los Jurados suplementarios. En caso de declaración de culpabilidad y los Jueces estuvieran de acuerdo con los Jurados, y todos observasen el procedimiento y se equivocasen tan sol en el fondo de la cuestión, la Corte decretará se vuelva á formar otro Jurado en el cual no podrán tomar parte ninguno de los que intervinieron en el primero. La Corte en éste caso pronunciará despues del Veredicto del segundo Jurado su resolución. Cuando el acusado ha sido declarado no culpable, el Presidente pronunciará el fallo requiriendo el Ministerio público á los Jurados si él no ha sido culpable la aplicacion de la Ley. Los Abogados formularán despues sus conclusiones. La Corte despues de haber escuchado las últimas

## Library of Congress

observaciones de la defensa, pronunciará la absolución si el hecho no estuviere probado por una Ley penal. Tanto el acusado como el Ministerio público pueden acudir en casación contra los acuerdos definitivos de la Corte de Assises, ya sea por vicio en el procedimiento, o falsa aplicación de la Ley. La parte Civil en caso que se perjudiquen los intereses de sus clientes puede también acudir en casación. El establecimiento del Juicio oral y público de la Península, tiene mucho en su organización de las cámaras de lo criminal y de las de acusación de Suiza.

Los empleados del Ministerio público son en Suiza un Procurador General para todo el Canton, un Substituto del Procurador General para cada sesión de la Corte de Assises. El Procurador es elegido por el Gran Consejo á propuesta de la Corte Suprema. Los sustitutos son elegidos por el Consejo ejecutivo. Los Magistrados del Ministerio público deben tener veinte y cinco años, gozar de los derechos políticos y justificar conocimientos de derecho por un exámen especial que sufrirán ántes de la elección; deben además poseer dos idiomas. El Procurador impedido es reemplazado por uno designado por el Presidente de la Corte Suprema. Está obligado el Procurador General á velar por la administración de justicia, señalar los abusos y denunciarlos ante la autoridad competente: Suiza que por su forma de Gobierno federal dá ejemplo en su organización política y jurídica á todos los Gobiernos de Europa y América, poseyendo á la vez que el Jurado en el orden criminal, sus importantes Tribunales de Comercio que están constituidos como sigue: nueve miembros elegidos por el Comercio y nombrados por cuatro años por el Gran Consejo. Uno de ellos designado entre los mismos comerciantes, ejerce las funciones de Presidente, disfrutando un sueldo de dos mil cuatrocientos francos, los demás miembros de mil doscientos. Item más, tres Jueces forman también parte de este tribunal, y su competencia es la misma que la de los Tribunales Civiles. Así es que Suiza de seguro no lamentará jamás como nosotros las dilaciones de los pleitos en asuntos de quiebra tan frecuentes por lo vicioso de nuestro procedimiento. Sometida á la deliberación de estos notables comerciantes, cualquiera cuestión mercantil dada la

## Library of Congress

brevidad del enjuiciamiento de aquellos, la justicia dá á cada uno su derecho, y la fama y crédito de un comerciante no se vulnera con tanta facilidad.

54

España tuvo allá, si mal no recordamos, por algún tiempo estos Tribunales, y dada la buena práctica y el sentir de una buena legislación su planteamiento, hoy responderá á su imperiosa necesidad y utilidad.

Al enumerar los Jurados de Inglaterra, Francia, Italia y los Estados Unidos, nos ha parecido oportuno citar *calamo currente*, la organización de la Côte de Assises y jurado de Alemania, Austria y Suiza, En Austria, pues, la Ley especial de 1873 reguló la organización del jurado hasta 1850. El procedimiento fué inquisitorial y secreto, pues si bien subsistió una especie de jurado público hasta 1853, sin embargo fué suprimido en esta época.

La aptitud que se requiere en esta Nación para ser jurado es:—1°. Tener la edad de 30 años.—2°. Saber leer y escribir.—3°. Gozar del derecho de ciudadano.—4°. Tener domicilio más de un año en el punto de su residencia.—5°. Pagar 10 ó 20 florines (25 fr. 90 ó 50) de contribución directa según la localidad, ser Abogado, Notario, Profesor ó Maestro de una escuela superior ó de 1 a . enseñanza ó ser Doctor por una de las Universidades del país.

Están incapacitados los enfermos ó dementes, 55 los pródigos, los comerciantes quebrados hasta que estén habilitados.—3°. Los procesados.— 4°. Los que sufran una condena. En la misma excepción están para desempeñar las funciones del jurado.— 1°. Los funcionarios del Estado:—1°. Los Militares de mar y tierra.—3°. Los empleados de la Administración militar.—4°. Los Eclesiásticos.—5°. Los empleados de Correos, de caminos de hierro, Telégrafos y de Vapores. Finalmente, los sexagenarios y los miembros de la Dieta del *Reischtar*.

## Library of Congress

La lista del jurado se reforma cada año en el mes de Setiembre, comprensiva ésta de todos los ciudadanos que tienen aptitud para ser jurados. Esta lista es formada por el Gefe de la administración Municipal asistido de dos miembros de la representación comunal que los elije al efecto.

Esta lista se fija durante ocho días al público, y las declaraciones que se producen son juzgadas por la Comisión, pudiendo ser objeto éstas de un recurso.

La lista una vez rectificada es enviada con las piezas relativas á las reclamaciones al Presidente del Tribunal de 1 a . Instancia. El Presidente del Distrito examina las irregularidades ó ilegalidades y puede enviarlas 56 á la comisión para hacerlas rectificar, señalando al mismo tiempo el Presidente los ciudadanos que le parecen los más aptos para las funciones de jurado.

La lista una vez que ha llegado á manos del Presidente es examinada por una comisión compuesta del Presidente, de tres jueces del Tribunal ó de los Tribunales del Distrito ó de tres notables elejidos por el Presidente.

Esta comison en presencia del Gefe de la Administracion política de la Provincia que no tiene sino voto consultivo.

Esta lista comprende dos sesiones, la una para los jurados ordinarios, y la otra para los Suplentes. Las listas originales trasmitidas al Presidente del Tribunal deben comprende un total de 800 hombres.

Quince días ántes de abrirse la sesion de los Assises se procede á una tirada á la suerte en Audiencia pública en presencia de 12 jueces, del Presidente del Distrito, de un miembro del Colejio de Abogados designados por sus cofrades. La lista comprende 30 jurados ordinarios y 9 suplentes. Los jurados tienen una indemnizacion según se aleje una milla de distancia de la ciudad o puntos donde actúe la Corte de Assises. En 57 En caso

## Library of Congress

de ausencia no justificada sufrirán una multa de 50 florines por la primera vez y 100 en caso de reincidencia.

El Legislador Austriaco ha pensado que existían ciertos casos en que convenía suspender las funciones del jurado; puede ésta suspensión temporal ser relativa tan solo á todos ò parte de los delitos que fueran de la competencia del jurado.

Para juzgar se requieren 12 jueces. El jurado despues de los debates contradictivos en los cuales el Abogado puede hacer notar las consecuencias penales del Veredicto y despues que el Presidente hace el resúmen, señalan los jueces las circunstancias agravantes ó atenuantes que vienen á determinar el carácter del hecho punible, es indispensable la mayoría de 2[???]3 partes sobre la cuestion de culpabilidad.

Existen los recursos ante la Côte de casación ya por quebrantamiento de la forma ó violación de la Ley si es admitado se envía á otra Côte de Assises; pero tan solo resuelve ésta sobre la aplicación de la pena é intereses civiles sin discutir la cuestión de culpabilidad. El Ministerio es representado por el Procurador del Estado.

La Corte de Assises se compone de tres 58 jurados, comprende el Presidente y doce jurados llamados para discutir la cuestión de culpabilidad.

El Ministerio público está representado por uno ó muchos Procuradores del Estado.

El Presidente es nombrado para cada sesión por el Presidente del Tribunal regional Superior.

El Suplente del Presidente y los dos jueces asesores también son nombrados por el Presidente del Tribunal regional cerca de las Cortes de Assises.

## Library of Congress

Los jurados son designados como los Regidores, la Ley deja à cada uno de los Estados confederados la facultad de fijar el número necesario de jurados para cada Corte de Assises.

La Comisión que se reúne anualmente para la designación de los Regidores escoge al mismo tiempo de la lista General las personas que aquella propone como jurado para el año judicial siguiente. El número de jurados propuestos debe ser triple del de los jurados.

Las listas de las personas propuestas por la Comisión, es transmitida al Tribunal regional que determina sobre las reclamaciones que puedan hacerse, eligiendo el número 59 necesario de los jurados y de los suplementarios.

La lista de la sesión comprende treinta nombres que son sorteados en audiencia pública por el Tribunal regional, dos semanas ántes de la apertura de las Assises, siendo transmitidos éstos nombres al Presidente de la Corte. Los jurados llamados á la sección son citados para audiencia resolviendo el Presidente sin recurso los casos de excusa y de impedimento.

Para sustituir los jurados excusado el Presidente sortea otros jurados de los que figuran en la lista anual.

Los jurados como los Regidores reciben una indemnización de viaje, y sufren una multa en caso de incomparencia y en defecto de excusa.

La multa es impuesta por el Presidente, y los asesores ninguno debe ser llamado en el mismo año judicial á desempeñar las funciones de jurado y de Regidores.

El jurado que no es formado sino despues que son eliminados los jurados incapaces y no pueden tomar asiento entre los treinta q. componen la lista de la sesión. Entonces se procede á la suerte y es necesario que haya 14 jurados presentes, si este número no es 60 suficiente se completa hasta 30 con los jurados suplementarios, y la lista así

## Library of Congress

formada sirve para toda la sesión. El acusado y el Ministerio público tienen el derecho de recusación hasta que el número sea de 12, si los jurados están en número impar, el acusado tendrá derecho a una recusación más. Cuando hubiere muchos negocios el mismo día, el jurado toma parte en todos ellos, si el Ministerio público y el acusado consienten. Los jurados prestan juramento según su religión. Después de administradas las pruebas testimoniales que tienen lugar según las fórmulas prescritas, ante la Cámara correccional las cuestiones a las cuales el jurado debe responder, son presentadas por el Presidente. Si los debates presentados por el Presidente. Si los debates presentan circunstancias que tiendan a modificar la apreciación del hecho puesto al cargo del acusado por el procedimiento anterior. Si existen circunstancias expresamente prescritas por la Ley Penal y cuyo hecho envuelve una atenuante, agravante o exclusión de penalidad es necesario presentarlas como accesorias. El Ministerio público y el acusado desarrollan respectivamente sus conclusiones sobre la culpabilidad. El Presidente resume en seguida los puntos de derecho.

61

Toda comunicación está prohibida al jurado cuando éste entra en la sala de deliberación.

Si antes de dar su Veredicto, los jurados tienen necesidad de una nueva explicación, ésta es dada por el Presidente, pero tiene lugar en la sala de Audiencia y en presencia del acusador, si es para modificar las cuestiones.

Cada decisión contra el acusado debe ser tomada en mayoría de votos de más de 7 y en caso de falta de circunstancias atenuantes por mayoría de más de 6. El Veredicto en estos casos debe ser conforme a la proporción de los votos.

Si el acusado es declarado no culpable es absuelto. En caso contrario el Ministerio público y el defensor son oídos antes que recaiga el fallo.

Los motivos del fallo deben estar fundados en la declaración del jurado.

## Library of Congress

Cuando el Tribunal está completamente convencido de que el jurado se ha equivocado en perjuicio del acusado, el puede sin motivar su desición, remitir el asunto á otra sesión para ser juzgados por nuevos jurados.

El segundo Veredicto es también fundado. 62 El solo recurso que existe contra esta decisión es el de revisión.

El Procedimiento del jurado en Austria, es el siguiente:—El Presidente interroga á los testigos, al acusado y á los peritos experts el acusador, el acusado y la parte civil, tienen sus representantes el derecho, despues de haber obtenido las palabras del Presidente, de interrogar directamente los testigos. Despues de las declaraciones de los testigos antes de los alegatos el Presidente fija las cuestiones, las partes tienen el derecho de proponer las modificaciones á estas cuestiones y pedir la unión de las mismas.

Los litigantes comienzan asi que están determinadas definitivamente. Despues de la discusión el Presidente cierra los debates y hace su resúmen, él sintetiza en este, los resultados esenciales de los debates, él indica las pruebas en pró y en contra del acusado sin determinar su opinión y manifiesta los caractéres legales del hecho punible, el sentido de las espresiones legales contenidas en las cuestiones, no pudiendo ser discutido este resúmen. En este sentido el Código Austriaco se relaciona mucho con el Aleman, como tendremos ocasión de probarlo al tratar del jurado de Alemania.

63

El Código Austriaco, exige la mayoría de las 2[3 partes de los votos para declarar la culpabilidad, asi que también para fijar las circunstancias agravantes. En su defecto la simple mayoría basta.

El Presidente interroga al acusado, á los testigos ó peritos, el deja al Ministerio público ó al defensor la pretención y precede á la audición de los testigos y peritos propuestos por el Ministerio público y por el acusado.

## Library of Congress

El Ministerio público tiene el derecho de discutir en primer lugar con los testigos y los peritos propuestos por él, después de las declaraciones de los testigos y antes de los litigantes se dá lectura de las cuestiones. Estas son examinadas por el Presidente que está en el deber cuando la pretención está hecha de comunicar una en copia á los jurados, al Ministerio público y al acusado. El Ministerio público, el acusado, los testigos y los jurados tienen el derecho de pedir que sean modificadas ó completas.

Los litigantes tienen la palabra cuando el Tribunal ha juzgado las cuestiones.

El resumen del Presidente no debe entrar en la apreciación de las pruebas. El espone solamente á los jurados los puntos de derecho 64 que deben tomarse en consideración. El resumen no puede ser discutido. Art. 237, 238 y 290. Còd. Pen. Alm.

Siempre fué conveniente en derecho la distinción de jurisdicciones; pero sobre todo en lo referente á los asuntos mercantiles, agente que auxiliado del capital y el trabajo constituye una base de la riqueza pública. Por esta razón la organización de los antiguos Tribunales de Comercio es necesaria si bien con alguna modificaciones que exige el adelanto de la legislación Comercial. Daremos alguna idea á nuestros lectores de la creación, organización y atribución de estos Tribunales antiguamente en España. El primer cuaderno y colección que se conoce de estas leyes fué el publicado en Barcelona en 1258 y en 1266 encontrándose en varios puntos de Cataluña, establecido consulados por consesión de Don Jaime I, con jurisdicción para conocer y juzgar de los negocios y causas de los mercaderes en lo relativo á su Comercio. En Valencia también se estableció en 1283 un Consulado por Don Pedro III. La organización del erijido en Bilbao sirvió de norma comprendiendo sus ordenanzas lo más importante que hasta que se modificó fué la Legislación Mercantil 65 para España. La aptitud que deben tener los que intervienen en los litigios comerciales, debe ser la misma que para ejercer el Comercio, y son para ser pues de Comercio:—Ser natural del Reino. Haber cumplido 30 años.—

## Library of Congress

Llevar cinco en la Matrícula de comerciantes en nombre y con caudal propio.—Gozar de buena opinión y fama.—No tener incapacidad.

La tienen los quebrados culpables y fraudulentos, los suspensos en sus pagos que no fueran rehabilitados.—Los condenados por delitos á penas temporales.—Los deudores á la Hacienda pública y á los fondos Municipales.—Los parientes en 4º. grado de consanguinidad de afinidad y los consocios en compañías colectivas ó en comandita, los cuales no pueden ejercer simultaneamente este cargo.

El personal de estos tribunales, se compone de un prior con cónsul, de un escribano de diligencias y un letrado consultor cuya obligación es dar su dictámen siempre que el Tribunal se lo exija en vista de las dudas de derecho que ocurran en el òrden de sustanciación ó en la decisión de los negocios. El letrado consultor y el Escribano son también de nombramiento Real á propuesta 66 en terna por los mismos Tribunales de comercio. Los procedimientos son verbales, escritos, de mayor y menor cuantía, en declarativos, ordinarios y ejecutivos, para el caso de quiebra hay establecido un procedimiento especial, existiendo los juicios de árbitros.

Nota: —Los cargos de prior y cónsules son temporales, durando un año y dos el de los cónsules, así propietarios como sustitutos, no pueden escusarse del cargo ningun comerciante matriculado á no ser que tenga 60 años ò padezca alguna enfermedad habitual conocida ó ejersa cargo público.

La vida, la honra y la hacienda, han sido siempre tres factores importantes que han influido poderosamente en la historia progresiva de la humanidad, y muy particular mente en los anales jurídicos penales.

El juicio oral y público si bien es cierto que participa cuasi de la libertad, no reúne los caracteres determinantes que requieren por una parte, el origen de la institución, pues el sufragio directo, base esencial del juicio por jurados no le entraña el juicio oral y público hoy establecido, siendo ésta la primera distinción política, que con respecto á la jurídica

## Library of Congress

la organización de ese juicio, 67 adolece de un defecto primordial esencialísimo, y es que el número de los jueces de derecho es insignificante, quedando reducido á dos ó tres Magistrados, necesitándose una Corte de apelación que viene á ser lo que se verifica con los recursos que se entablan ante la Audiencia de lo Criminal, á nuestro sentir discernimos opinando que es necesario que desaparezca el procedimiento escrito, pues este ha sido siempre el último término á que el hombre ha podido llevar sus conatos de materializar el pensamiento, y que ha sido siempre el empeño temerario y que ha encerrado todos los gérmenes de los males producidos, pues esto nos hace recordar el pasaje de aquellos señores feudales que para juzgar las contiendas se vendían la jurisdicción ó se enagenaba graciosamente en favor de cualquiera, cual si fuera un fondo lucrativo; todos estos funestos resultados que se repetían en la historia de la Edad Media, han desaparecido y debemos procurar que si alguna reminiscencia existe en la ciencia de la Legislación se depure en el crisol de la verdad y civilización de que es portaestandarte el siglo diez y nueve, por eso la libertad que tiene el acusado para esponer ante el Tribunal del jurado, lo que conduzca 68 á su derecho, derecho mucho más explícito cuanto que sale de los lábios de un hombre que se vé juzgar ante la opinión pública. Sin la libertad en el acusar no habría juicio, sin juicio no habría verdad, y sin verdad existiría la violencia y la injusticia: la libertad es la condición primera y esencial del debate, pues es indispensable que ante la igualdad natural de los individuos en la sociedad como norma regularizadora de derecho exista la igualdad ante la Ley.

El juicio por jurados garantiza la libertad en todas sus manifestaciones, la garantiza al acusador, y por ende á esa entidad jurídica que representa en el ministerio la ley; la garantiza en las declaraciones de los testigos, y la garantiza á la defensa de que hace uso el acusado.

Ha desaparecido para los jueces con la institución de lo que debe ser juicio por jurados, el hábito que habían contraído estos de generalizar sus decisiones, establecer reglas y formar jurisprudencia, y he aquí la razón porque no somos partidarios de la Corte de

## Library of Congress

apelación y de esos recursos de casación que pueden establecerse por las partes una vez pronunciado el Veredicto del jurado ante la Audiencia de lo criminal.

69

¿No sería mejor que se verificase como en Inglaterra y los Estados Unidos, donde existe el Grande y pequeño jurado para decidir el pleito? Creemos que produciendo tan benéficos resultados en la Administración de justicia en el pueblo inglés y norteamericano, ésta organización deberíamos aceptarla, máxime teniendo en cuenta los resultados que aquella allí produce.

Con motivo de ésto hemos leído en un folleto que se ha publicado en la Habana sobre esta materia algunas consideraciones dignas de tenerse en cuenta.

No sabemos porque la reforma jurídica penal al establecer el juicio oral y público en la parte criminal no lo ha hecho en la parte civil siendo tan ventajoso y simplificado el enjuiciamiento como sucede por ejemplo en el juicio de expropiación forzosa por causa de utilidad pública en que el expediente incoado dura siglos de siglos; en la cuestiones del mismo modo que los formadas en asuntos mercantiles, y á propòsito de esto, Inglaterra tiene Tribunales especiales en que se deciden los juicios sumariamente; adelanto que no ha debido desaparecer de nuestro Código, pues los Tribunales de comercio que antiguamente existian se ha suprimido 70 hoy.

Por fin, el carácter reparador de nuestro siglo en todos los órdenes és y debe ser, la mayor publicidad de los juicios, la Comisiòn de los actos y el ejercicio de nuestros deberes y derechos sometidos al juicio por jurados: la censura es una consecuencia legítima y amrónica de todo aquello que en la sociedad se determina, y por ende debemos considerar que la Ley en nuestros casos no pueda proceder de acierto, y reconoce que al poder ser defectuosa la verdad jurídica la cumplimenta, pues ésta al pronunciarse cumplidamente no puede desmentirse.

## Library of Congress

Desaparezca completamente el proceso escrito y subsista tan solo el procedimiento por el jurado con sus cualidades genealógicas que son el sufragio, y una buena organización como la tienen los jurados en Inglaterra y los Estados Unidos; unámonos todos y coadyuvemos á la reforma de esta institución, y sobre todo á establecer lo que nos permitan nuestros conocimientos en lo relativo á este órden. Dejen pues los intransigentes algún tanto de reacción y trabajemos porque las provincias de Cuba y Puerto-Rico, disfruten si ya no del juicio por jurado, al ménos de ese juicio oral y público 71 que hoy tienen los españoles de allende, y y podamos apellidarnos también hijos del progreso y de la libertad.

La institución del juicio, oral y Público que por algún tiempo sufrió las contrariedades de los partidos militantes en España, se halla establecido hoy con gran aplauso de los hombres que pertenecen á las filas avanzadas del partido Democrático, y no de otro modo ha podido suceder cuando ella es y ha sido la encarnación de la libertad traducida en el sufragio directo del voto del ciudadano en la intervención de la cosa pública. El pueblo Español aún más dichoso en los momentos actuales que Cuba y Puerto-Rico han conquistado esta manifestación del progreso.

El primer juicio, oral y público se celebró el día once de Febrero de este año en la Audiencia de Talavera de la Reina, provincia de Toledo; habiéndolo versado dicho asunto sobre la sustracción de una fanega desenteno.

Sin entrar en consideraciones acerca del origen de esta institución por haberlo ya hecho en un folleto publicado no ha mucho tiempo y con el título de el “Jurado”, solo nos limitaremos á reseñar en este artículo los 72 puntos más importantes que contiene el proyecto en su parte dispositiva, y son los siguientes:—Primero: El tribunal de jurado se compondrá de doce jurados además de los suplentes y tres Magistrados.

Segundo Los jurados declararán la culpabilidad ó inculpabilidad del procesado respecto á los hechos objeto de la acusación y de la defensa.

Tercero: Los Magistrados calificarán el delito que constituyan los hechos sobre que recaiga la acción de los jurados, y las circunstancias agravantes ó atenuantes que constituyan los hechos, é impondrán penas y determinarán la responsabilidad civil que comprenda.

Cuarto: El jurado conocerá de las causas por delitos comprendidos en el Título 1º. y en los capítulos 1º., 2º. y 3º. de Título 3º. Libro 2º. del Código Penal, de los delitos por falso testimonio, comprendido en los artículos 332 al 39 inclusive, de juegos definidos y penados en el artículo 358, de abusos contra las honestidades artículo 394 y 395, de eohecho 396 al 404, de parricidio, asesinato y homicidio artículos 417 al 421, de infanticidio y aborto artículos 424 al 428, de lesiones graves artículo 429, 30 y 31, nº. 1º. y 73 2º., párrafo 2º. del nº. 4º. y los análogos á los anteriores, al artículo 432, del duelo previsto en los artículos 430 al 433, 445 al 447, de violaciòn artículo 453 y 454, de estupro, corrupcion de menores y rapto, artículo 458 al 462, de detenciones ilegales, sustracción de menores y abandono de niños, artículo 495 al 503, del robo comprendido en los artículos 515 al 529, de hurto, artículo 533, de incendio y otros estragos, artículo 561 al 574.

Las condiciones para ser jurado son las siguientes: ser español, tener 25 años, hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, saber leer y escribir, tener domicilio legal, ser ó haber sido Diputado, Miembro de Academia autorizado por el Estado y Doctores en cualquiera facultad; Profesores de enseñanza Superior ò Secundaria de escuelas especiales, Diputados Provinciales, Alcaldes, Concejales, Empleados del Estado ó Corporaciones provinciales ò municipales con 5000 pesetas ó más de sueldo en el Territorio de la Audiencia de Madrid, y 3000 ó más en las demás Audiencias, contribuyentes por inmuebles, cultivo o ganadería, cesantes jubilados o retirados.

74

El cargo de jurado es incompatible con el de Ministro de la corona, Concejeros de Estado, Sub-secretario, funcionarios de poder Judicial, Gobernadores, Delegados de Hacienda,

## Library of Congress

Notarios, Médicos titulares, empleados de Telégrafo, Correos y Ferrocarriles y auxiliares de los Tribunales y empleados ò agentes de Orden público ó Policia.

La formación de las primeras listas corresponde á la Junta Municipal constituyéndose ésta con el Juez y Fiscal Municipales, Alcalde ó un Teniente y dos Concejales; será Secretario el del Juzgado Municipal.

Habrà dos listas, una de contribuyentes y otra de capacidades, se expondrán al público desde el veinte de Abril hasta el cinco de Mayo, durante cuyo plazo se admitirán reclamaciones y excusas. Se admitirá el recurso de alzada ante la Audiencia de lo criminal ó de la Junta Provincial. Una vez terminado se comunicará la causa al Fiscal y acusador particular si lo hubiere, para que en el término de cinco dias formulen conclusiones y certifiquen los hechos; dictada ésta resolución seràn públicos todos los actos del proceso. Hechas las calificaciones se hará comparecer en término del tercer dia á los procesados y á lo civilmente responsable.

75

El Tribunal del jurado se reunirá cada trimestre por regla general en poblaciones donde se halle constituida la Audiencia de lo Criminal. Conocerá también de los delitos por medio de la imprenta, gravados ú otro medio mecánico de publicación.

El procedimiento criminal del Juicio oral y Público establecido hoy en España, es el siguiente:—

“ *De la publicidad de los debates.* —Art. 680. Los debates del juicio oral seràn públicos bajo pena de nulidad.

Podrá, no obstante, el Presidente mandar que las sesiones se celebren á puerta cerrada cuando así lo exijan razones de moralidad ó de órden público ó el respeto debido á la persona ofendida por el delito, ó á su familia.

## Library of Congress

Para adoptar esta resolución el Presidente, ya de oficio, ya á petición de los acusadores, consultará al Tribunal, el cual deliberará en secreto, consignando su acuerdo en auto motivado contra el que no se dará recurso alguno.

Art. 681. Despues de la lectura de esta decisión, todos los concurrentes despejarán el local.

76

Se exceptúan las personas lesionadas por el delito, los procesados, el acusador privado, el actor civil y los respectivos defensores.

Art. 682. El secreto de los debates podrá ser acordado ántes de comenzar el juicio ó en cualquier estado del mismo.

*De las facultades del Presidente del Tribunal.* —Art. 683. El Presidente dirigirá los debates cuidando de impedir las discusiones impertinentes y que no conduzcan al esclarecimiento de la verdad, sin coartar por esto á los defensores la libertad necesaria para la defensa.

Art. 684. El Presidente tendrá todas las facultades necesarias para conservar ó restablecer el òrden en las sesiones y mantener el respeto debido al Tribunal y á los demás poderes públicos, pudiendo corregir en el acto con multa de 25 á 250 pesetas las infracciones que no contituyan delito, ó que no tengan señalada en la ley una corrección especial.

El Presidente llamará al òrden á todas las personas que lo alteren y podrá hacerlas salir del local, si lo considerare oportuno, sin perjuicio de la multa á que se refiere el artículo anterior.

77

Podrá también acordar que le detenga en el acto á cualquiera que delinquire durante la sesión, poniéndole á disposición del Juzgado competente.

## Library of Congress

Todos los concurrentes al juicio oral, cualquiera que sea la clase á que pertenezcan, sin excluir á los militares, quedan sometidos á la jurisdicción disciplinaria del Presidente. Si turbaren el órden con un acto que constituya delito, serán expulsados del local y entregados á la autoridad competente.

Art. 685. Toda persona interrogada ò que dirija la palabra al Tribunal, deberá hablar de pié.

Se exceptúan el Ministerio fiscal, los defensores de las partes y las personas á quienes el Presidente dispense de esta obligación por razones especiales.

Art. 686. Se prohíben las muestras de aprobación ó de desaprobación.

Art. 687. Cuando el acusado altere el òrden con una conducta inconveniente y persista en ella, á pesar de las advertencias del Presidente y del apercibimiento de hacerle abandonar el local, el Tribunal podrá decidir que sea expulsado por cierto tiempo ó por toda la duración de las sesiones, continuando éstas en su ausencia.

78

*D el modo de practicar las pruebas durante el juicio oral.*

De la confesión de los procesados y personas civilmente responsables.

Art. 688. En el dia señalado para dar principio á las sesiones, se colocará en el local del Tribunal las piezas de convicción que se hubieren recogido, y el Presidente, en el momento oportuno, declarará abierta la sesión.

Si la causa que haya de verse fuese por delito para cuyo castigo se pida la imposición de pena correpcional preguntará el Presidente á cada uno de los acusados si se confiesa reo del delito que se le haya imputado en el escrito de calificación y responsable civilmente

## Library of Congress

á la restitución de la cosa, ò al pago de la cantidad fijada en dicho escrito por razón de daños y perjuicios.

Art. 689. Si en la causa hubiere, además de la calificación fiscal, otra del querellante particular ó diversas calificaciones de querellantes de esta clase, se preguntará al procesado si se confiesa reo del delito según la calificación más grave, y civilmente responsable por la cantidad mayor que se hubiese fijado.

Art. 690. Si fueren más de uno los delitos 79 imputados al procesado en el escrito de calificación, se le harán las mismas preguntas respecto de cada cual.

Art. 691. Si los procesados fueren varios, se preguntará á cada uno sobre la participación que se le haya atribuido.

Art. 692. Imputándose en la calificación responsabilidad civil á cualquiera otra persona, comparecerá también ante el Tribunal y declarará si se conforma con las conclusiones de la calificación que le interesen.

Art. 693. El Presidente hará las preguntas mencionadas en los artículos anteriores con toda claridad y precisión, exigiendo contestación categórica.

Art. 694. Si en la causa no hubiere más que un procesado y contestare afirmativamente, el Presidente del Tribunal preguntará al defensor si considera necesaria la continuación del juicio oral. Si éste contestare negativamente, el Tribunal procederá á dietar sentencia en los términos expresados en el artículo 655.

Art. 695. Si confesare su responsabilidad criminal, pero no civil, ó aún aceptando ésta, no se conformare con la cantidad fijada en la calificación, el Tribunal mandará que continúe el juicio.

## Library of Congress

Pero en este último caso, la discusión y la producción de pruebas se concretarán al extremo relativo á la responsabilidad civil que el procesado no hubiese admitido de conformidad con las conclusiones de la calificación.

Terminado el acto, el Tribunal dictará sentencia.

Art. 696. Si el procesado no se confesare culpable del delito que le fuere atribuido en la calificación, o su defensor considerase necesaria la continuación del juicio, se procederá á la celebracion de éste.

Art. 697. Cuando fueren varios los procesados en una misma causa, se procederá conforme á lo dispuesto en el artículo 694, si todos se confiesan reos del delito ò delitos que les hayan sido atribuidos en los escritos de calificación y reconocen la participacion que en las conclusiones se les haya señalado, á no ser que sus defensores consideren necesaria la continuación del juicio.

Si cualquiera de los procesados no se confiesa reo del delito que se le haya imputado en la calificación o su defensor considera necesaria la continuación del juicio, se procederá con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior.

81

Si el disentimiento fuere tan solo respecto de la responsabilidad civil, continuará el juicio en la forma y para los efectos determinados en el art. 695.

Art. 698. Se continuará también el juicio cuando el procesado ó procesados no quieran responder á las preguntas que les hiciere el Presidente.

699. De igual modo se procederá si en el sumario no hubiese sido posible hacer constar la existencia del cuerpo del delito cuando, de haberse éste cometido, no pueda menos de existir aquel, aunque le haya prestado su conformidad el procesado ò procesados y sus defensores.

## Library of Congress

Art. 70. Cuando el procesado ò procesados hayan confesado su responsabilidad de acuerdo con las conclusiones de la calificación y sus defensores no consideren necesaria la continuación del juicio, pero la persona á quien sólo se hubiese atribuido responsabilidad civil no haya comparecido ante el Tribunal, ò en su declaración no se conformase con las condiciones del escrito de calificación á ella referentes, se procederá con arreglo á lo dispuesto en el art. 695.

Si habiendo comparecido se negase á contestar á las preguntas del Presidente, le 82 apercibirá éste con declararle confeso.

Si persistiere en su negativa, se le declarará confeso, y la causa se fallará de conformidad con lo dispuesto en el art. 694.

Lo mismo se hará cuando el procesado, despues de haber confesado su responsabilidad criminal, se negare á contestar sobre la civil.

### *Del exámen de los testigos.*

Art. 701. Cuando el juicio deba continuar, ya por falta de conformidad de los acusados con la acusación, y por tratarse de delito para cuyo castigo se haya pedido pena aflictiva, se procederá del modo siguiente:

El Secretario dará cuenta del hecho que haya motivado la formación del sumario y del dia en que éste se comenzó á instruir, expresando además si el procesado está en prisión ò en libertad provisional con ó sin fianza.

Leerá los escritos de calificación y las listas de peritos y testigos que se hubiesen presentado oportunamente, haciendo relación de las demás pruebas propuestas y admitidas.

## Library of Congress

Acto continuo se pasará á la práctica de las diligencias de prueba y al exámen de los 83 testigos empezando por la que hubiere ofrecido el Ministerio fiscal, continuando con la propuesta por los demás actores y por último con la de los procesados.

Las pruebas de cada parte se practicarán según el orden con que hayan sido propuestas en el escrito correspondiente. Los testigos serán examinados también por el orden con que figuren sus nombres en las listas.

El Presidente, sin embargo, podrá alterar este orden á instancia de parte, y aun de oficio cuando así lo considere conveniente para el mayor esclarecimiento de los hechos ó para el más seguro descubrimiento de la verdad.

Art. 702. Todos los que, con arreglo á lo dispuesto en los arts. 410 al 412 inclusives, están obligados á declarar, lo harán concurriendo ante el Tribunal, sin otra excepción que la de las personas mencionadas en los núms. 1°. , 7°. y 9°. del 412, los cuales podrán declarar por escrito.

Art. 703. Sin embargo de lo dispuesto en el art. anterior, si las personas mencionadas en los núms. 2°. , 3°. , 4°. 5°. 6°. y 8°. del art. 412 hubieren tenido conocimiento por razón de su cargo de los hechos de que trate, podrán consignarlo por medio de informe escrito 84 de que se dará lectura inmediatamente ántes de proceder al exámen de los demás testigos.

Lo propio harán los funcionarios del orden judicial ó del Ministerio fiscal que se encuentren en igual caso.

Art. 704. Los testigos que hayan de declarar en el juicio oral permanecerán, hasta que sean llamados á prestar sus declaraciones, en un local á propósito, sin comunicación con los que hubiesen declarado, ni con otra persona.

## Library of Congress

Art. 705. El Presidente mandará que entren á declarar uno á uno por el òrden mencionado en el art. 701.

Art. 706. Hallándose presente el testigo mayor de 14 años ante el Tribunal, el Presidente le recibirá juramento en la forma establecida en el art. 434.

Art. 707. Todos los testigos que no se hallen privados del uso de la razón están obligados á declarar lo que supieren sobre lo que les fuere preguntado, con excepción de las personas expresadas en los arts. 416 y 418 en sus respectivos casos.

Art. 708. El Presidente preguntará al testigo acerca de las circunstancias expresadas en el primer párrafo del art. 436, 85 despues de lo cual la parte que le haya presentado podrá hacerle las preguntas que tenga por conveniente. Las demás partes podrán dirigirle también las preguntas que consideren oportunas y fueren pertinentes, en vista de sus contestaciones.

El Presidente, por sí ó á excitacion de cualquiera de los miembros del Tribunal, podrá dirigir á los testigos las preguntas que es ime conducentes para depurar los hechos sobre que declaren.

Art. 709. El Presidente no permitirá que el testigo conteste á preguntas ó repreguntas capciosas, sugestivas ò impertinentes.

Contra la resolución que sobre este extremo adopte, podrá interponerse en su dia el recurso de casación, si se hiciere en el acto la correspondiente protesta.

En este caso, el Secretario consignará á la letra en el acta la pregunta ó preguntas á que el Presidente haya prohibido constestar.

Art. 710. Los testigos expresarán la razón de su dicho, y si fueren de referencia, precisarán el origen de la noticia designando con su nombre y apellido, ó con las señas con que fuere conocida, á la persona que se la hubiera comunicado.

86

Art. 711. Los testigos sordos-mudos ó que no conozcan el idioma español, serán examinados del modo prescrito en los arts. 440, párrafo 1º. del 441 y 442.

Art. 712. Podrán las partes pedir que el testigo reconozca los instrumentos ó efectos del delito ó cualquiera otra pieza de convicción.

Art. 713. En los careos del testigo con los procesados ó de los testigos entre si, no permitirá el Presidente que medien insultos ni amenazas, limitándose la diligencia á dirigirse los careados los cargos y hacerse las observaciones que creyeren convenientes para ponerse de acuerdo y llegar á descubrir la verdad.

Art. 714. Cuando la declaración del testigo en el juicio oral no sea conforme en lo sustancial con la protesta en el sumario, podrá pedirse la lectura de ésta por cualquiera de las partes.

Despues de leida, el Presidente invitará al testigo á que explique la diferencia ó contradicción que entre sus declaraciones se observe.

Art. 715. Siempre que los testigos que hayan declarado en el sumario comparezcan á declarar también sobre los mismos 87 hechos en el juicio oral, sólo habrá lugar á mandar proceder contra ellos como presuntos autores del delito de falso testimonio, cuando éste sea dado en dicho juicio.

Fuera del caso previsto en el párrafo anterior, en los demás podrá exigirse á los testigos la responsabilidad en que incurran, con arreglo á las disposiciones del Código penal.

## Library of Congress

Art. 716. El testigo que se niegue á declarar incurrirá en la multa de 25 á 250 pesetas, que se le impondrá en el acto.

Si á pesar de esto persiste en su negativa, se procederá contra él como autor del delito de desobediencia grave á la autoridad.

Art. 717. Las declaraciones de las autoridades y funcionarios de policía judicial tendrán el valor de declaraciones testificales, apreciables como éstas según las reglas del criterio racional.

Art. 718. Cuando el testigo no hubiere comparecido por imposibilidad y el Tribunal considere de importancia su declaración para el éxito del juicio, el Presidente designará á uno de los individuos del mismo para que, constituyéndose en la residencia del testigo, si la tuviere en el lugar del juicio, puedan las partes hacerles las preguntas 88 que consideren oportunas.

El Secretario extenderá diligencia, haciendo constar las preguntas y repreguntas que se hayan hecho al testigo, las contestaciones de éste y los incidentes que hubieren ocurrido en el acto.

Art. 719. Si el testigo imposibilitado de concurrir á la sesión no residiere en el punto en que la misma se celebre, se librárá exhorto ó mandamiento para que sea examinado ante el Juez correspondiente, con sujeción á las prescripciones contenidas en esta sección.

Cuando la parte ó las partes prefieran que en el exhorto ó mandamiento se consignen por escrito las preguntas ó repreguntas, el Presidente accederá á ello si no fueren capciosa, sugestivas ó impertinentes.

Art. 720. Lo dispuesto en los artículos anteriores tendrá también aplicación al caso en que el Tribunal ordene que el testigo declare ó practique cualquier reconocimiento en un lugar determinado, fuera de aquel en que se celebre la audiencia.

## Library of Congress

Art. 721. Cuando se desestime cualquiera pregunta por capciosa, sugestiva ó impertinente en los casos de los tres artículos anteriores podrá prepararse el recurso de casación 89 del modo prescrito en el art. 709.

Art. 722. Los testigos que comparezcan á declarar ante el Tribunal tendrán derecho á una indemnización, si la reclamaren.

El Tribunal la fijará teniendo en cuenta únicamente los gastos del viaje y el importe de los jornales perdidos por el testigo con motivo de su comparecencia para declarar.

*Del informe pericial.*

Art. 723. Los peritos podrán ser recusados por las causas y en la forma prescrita en los arts. 468, 469 y 470.

La sustanciación de los incidentes de recusación tendrá lugar precisamente en el tiempo que media desde la admisión de las pruebas por las partes hasta la apertura de las sesiones.

Art. 724. Los peritos que no hayan sido recusados serán examinados juntos cuando deban declarar sobre unos mismos hechos y contestarán á las preguntas y repreguntas que las partes les dirijan.

Art. 725. Si para contestarlas considerasen necesaria la práctica de cualquier reconocimiento harán éste acto contínuo en el local de la misma Audiencia si fuere posible.

En otro caso se suspenderá la sesión por 90 el tiempo necesario, á no ser que puedan continuar practicándose otras diligencias de prueba entre tanto que los peritos verifican el reconocimiento.

## Library of Congress

### *De la prueba documental y de la inspección ocular.*

Art. 726. El Tribunal examinará por sí mismo los libros, documentos, papeles y demás piezas de convicción que puedan contribuir al esclarecimiento de los hechos ó á la más segura investigación de la verdad.

Art. 727. Para la prueba de inspección ocular que no se haya practicado án es de la apertura de la sesiones, si el lugar que deba ser inspeccionado se hallase en la capital, se constituirá en él el Tribunal con las partes, y el Secretario extenderá diligencia expresiva del lugar ó cosa inspeccionada, haciendo constar en ella las observaciones de las partes y demás incidentes que ocurran.

Si el lugar estuviere fuera de la capital, se constituirá en él con las partes el individuo del Tribunal que el Presidente designe, practicándose las diligencias en la forma establecida en el párrafo anterior.

91

En todo lo demás se estará, en cuanto fuere necesario, á lo dispuesto en el tít. 5°. , cap. 1°. del lib. 2°.

### *Disposiciones comunes á las cuatro secciones anteriores.*

Art. 728. No podrán practicarse otras diligencias de prueba que las propuestas por las partes, ni ser examinados otros testigos que los comprendidos en las listas presentadas.

Art. 729. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior:

1°. Los careos de los testigos entre sí ò con los procesados ó entre éstos, que el Presidente acuerde de oficio, ó á propuesta de cualquiera de las partes.

## Library of Congress

2°. Las diligencias de pruebas no propuestas por ninguna de las partes que el Tribunal considere necesarias para la comprobación de cualquiera de los hechos que hayan sido objeto de los escritos de calificación.

3 a. Las diligencias de pruebas de cualquiera clase que en el acto ofezcan las partes para acreditar alguna circunstancia que pueda influir en el valor probatorio de la declaración 92 de un testigo, si el Tribunal las considera admisibles.

Art. 730. Podrán también leerse á instancia de cualquiera de las partes las diligencias practicadas en el sumario que, por causas independientes de la voluntad de aquellas, no puedan ser reproducidas en el juicio oral.

Art. 731. El Tribunal adoptará las disposiciones convenientes para evitar que los procesados, que se hallen en libertad provisional, se ausenten ó dejen de comparecer á las sesiones desde que éstas den principio hasta que se pronuncie la sentencia.

*De la acusación, de la defensa y de la sentencia.*

Art. 732. Practicadas las diligencias de la prueba, las partes podrán modificar las conclusiones de los escritos de calificación.

En este caso formularán por escrito las nuevas conclusiones y las entregarán al Presidente del Tribunal.

Las conclusiones podrán formularse en forma alternativa, según lo dispuesto en el art. 653.

Art. 733. Si juzgando por el resultado de las pruebas entendiere el Tribunal que el 93 hecho justiciable ha sido calificado con manifiesto error, podrá el Presidente emplear la siguiente fórmula:

## Library of Congress

*Sin que sea visto prejuzgar el fallo definitivo sobre las conclusiones de la acusación y la defensa, el Tribunal desea que el Fiscal y los defensores del procesado (ó los defensores de las partes cuando fueren varias) le ilustren acerca de si el hecho justiciable constituye el delito de ò si existe la circunstancia eximente de responsabilidad á que se refiere el núm del artículo del Código penal.*

Esta facultad excepcional, de que el Tribunal usará con moderación, no se extiende á las causas por delitos que sólo pueden perseguirse á instancia de parte, ni tampoco es aplicable á los errores que hayan podido cometerse en los escritos de calificación, así respecto á la apreciación de las circunstancias atenuantes y agravantes, como en cuanto á la participación de cada uno de los procesados en la ejecución del delito público, que sea materia del juicio.

Si el Fiscal ó cualquiera de los defensores de las partes indicaren que no están suficientemente preparados para discutir la cuestión propuesta por el Presidente se suspenderá 94 la sesión hasta el siguiente día.

Art. 734. Llegado el momento de informar, el Presidente concederá la palabra al Fiscal si fuere parte en la causa, y despues al defensor del acusador particular si le hubiese

En sus informes expondrán éstos los hechos que consideren probados en el juicio, su calificación legal, la participación que en ellos hayan tenido los procesados y la responsabilidad civil que hayan contraído los mismos ú otras personas, así como las cosas que sean su objeto, ó la cantidad en que deban ser reguladas cuando los informes ò sus representados ejerciten también la acción civil.

Art. 735. El Presidente concederá despues la palabra al defensor del actor civil si lo hubiere, quién limitará su informe á los puntos concernientes á la responsabilidad civil.

## Library of Congress

Art. 736. En seguida dará la palabra á los defensores de los procesados, y despues de ellos á los de las personas civilmente responsables, si no se defendieren bajo una sola representación con aquéllos.

Art. 737. Los informes de los defensores de las partes se acomodarán á las conclusiones 95 que definitivamente hayan formulado y en su caso á la propuesta por el Presidente del Tribunal con arreglo á lo dispuesto en el art. 733.

Art. 738. Despues de estos informes, sólo será permitido á las partes la rectificación de los hechos y conceptos.

Art. 739. Terminada la acusación y la defensa, el Presidente preguntará á los procesados si tienen algo que manifestar al Tribunal.

Al que contestare afirmativamente, le será concedida la palabra.

El Presidente cuidará de que los procesados al usarla no ofendan la moral ni falten al respeto debido al Tribunal, ni á las consideraciones correspondientes á todas las personas, y que se ciñan á lo que sea pertinente, retirándoles la palabra en caso necesario.

Art. 740. Despues de hablar los defensores de las partes y los procesados en su caso, el Presidente declarará concluso el juicio para sentencia.

Art. 741. El Tribunal, apreciando según su conciencia las pruebas practicadas en el juicio, las razones expuestas por la acusación y la defensa, y lo manifestado por los 96 mismos procesados, dictará sentencia dentro del término fijado en esta ley.

Art. 742. En la sentencia se resolverán todas las cuestiones que hayan sido objeto del juicio, condenando ò absolviendo á los procesados, no sólo por el delito principal y sus conexos, sino también por las faltas incidentales de q. se haya conocido en la causa, sin

## Library of Congress

q. pueda el Tribunal emplear en este estado la fórmula del sobreseimiento respecto de los acusados á quienes crea que no debe condenar.

También se resolverán en la sentencia todas las cuestiones referentes á la responsabilidad civil que hayan sido objeto del juicio.

Art. 743. El Secretario del Tribunal extenderá acta á cada sesión que se celebre, y en ella hará constar sucintamente cuanto importante hubiere ocurrido.

Al terminar la sesión se leerá el acta, haciéndose en ella las rectificaciones que las partes reclamen, si el Tribunal en el acto las estima procedentes.

Las actas se firmarán por el Presidente é individuos del Tribunal, por el Fiscal y por los defensores de las partes.

### *De la suspensión del juicio oral.*

Art. 744. Abierto el juicio oral, continuará 97 durante todas las sesiones consecutivas que sean necesarias hasta su conclusión.

Art. 745. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, el Presidente del Tribunal podrá suspender la apertura de las sesiones cuando las partes, por motivos independientes de su voluntad, no tuvieren preparadas las pruebas ofrecidas en sus respectivos escritos.

Art. 746. Procederá además la suspensión del juicio oral en los casos siguientes:

1°. Cuando el Tribunal tuviere que hacer durante los debates alguna cuestión incidental que por cualquiera causa fundada no pueda decidirse en el acto.

2°. Cuando con arreglo á este Còdigo el Tribunal ó alguno de sus individuos tuviere que practicar alguna diligencia fuera del lugar de las sesiones y no pudiese verificarse en el tiempo intermedio entre una y otra sesión.

3°. Cuando no comparezcan los testigos de cargo y de descargo ofrecidos por las partes y el Tribunal considere necesaria la declaración de los mismos.

Podrá, sin embargo, el Tribunal acordar en esto caso la continuación del juicio y la práctica de las demás pruebas; y despues que se hayan hecho, suspenderlo hasta que comparezcan 98 los testigos ausentes.

Si la?n ocomparencia del testigo fuere por el motivo expuesto en el art. 718, se procederá como se determina en el mismo y en los siguientes.

4°. Cuando algun individuo del Tribunal ó el defensor de cualquiera de las partes enfermarse repentinamente hasta el punto de que no pueda continuar tomando parte en el juicio, ni pueda ser reemplazado el último sin grave inconveniente para la defensa del interesado.

Lo dispuesto en este número respecto á los defensores de las partes se entiende aplicable al Fiscal.

5°. Cuando alguno de los procesados se halle en el caso del número anterior, en términos de que no pueda estar presente en el juicio.

La suspansión no se acordará por esta causa, sino despues de haber o do á los Facultativos nombrados de oficio para el recocimiento del enfermo.

6°. Cuando revelaciones ò rectificaciones inesperadas produzcan alteraciones sustanciales en los juicios haciendo necesarios nuevos elementos de prueba, ó alguna sumaria instrucción suplementaria.

## Library of Congress

Art. 747. En los casos 1°. , 2°. , 4°. ò 5°. del artículo anterior, el Tribunal podrá decretar de oficio la suspensión. En los demás casos la decretará, siendo procedente, á instancia de parte.

Art. 748. En los autos de suspensión que se dicten, se fijará el tiempo de la suspensión, si fuere posible, y se determinará lo que corresponda para la continuación del juicio.

Contra estos actos no se dará recurso alguno.

Art. 749. Cuando por razón de los casos previstos en los núms. 4°. y 5°. del art. 746 haya de prolongarse indefinidamente la suspensión del juicio, ó por un tiempo demasiado largo, se declarará sin efecto la parte del juicio celebrada, y se citará á nuevo juicio para cuando desaparezca la causa de la suspensión ó puedan ser reemplazadas las personas reemplazables.

Lo mismo podrá acordar el Tribunal en el caso del núm. 6°. , si la preparación de los elementos de prueba ó la sumaria instrucción suplementaria exigiere algún tiempo.”

En Francia los tribunales de simple policía se componen de un Juez de Paz, de un oficial del Ministerio público y de un Greffier. Estos tribunales están establecidos 100 también en los cantones y son presididos muchas veces por el Alcalde. Las funciones del Ministerio público en caso de ausencia ó enfermedad por un miembro del Consejo Municipal es designado al efecto por el Procurador General de la *Corte de Assises*. Las funciones del Greffier son ejecutadas por un ciudadano que el Alcalde propone y el que presta jnramento ante el Tribunal Correccional en este concepto. Los Greffiers de los tribunales presididos por estos alcaldes no tienen tratamiento; y tienen por sus diligencias los mismos emolumentos que los Greffiers de los Jueces de Paz.

Los Alcaldes tan sólo hacen constar las contravenciones de policía, pues son de las únicas que pueden conocer como jueces, dejando al Ministerio público aquellos casos en que sea necesario perseguir y juzgar el delito. Serán de la competencia de los Tribunales

## Library of Congress

de Corrección, el conocer de todas las faltas referentes á infracciones de los Reglamentos forestales, de pesca y de los delitos electorales.

Siendo nuestro objeto el presentar las ventajas que proporcionan estos tribunales, no nos estenderémos más sobre dicho asunto, y apuntando solo para concluir que existan 101 excusas de parentesco, las cuales prohíben á los individuos que forman el Tribunal de Policía Correccional el dar validéz con sus decisiones, si estos están unidos por vínculos de parentesco hasta tercer grado.

Sin embargo, la Córte de Casación ha decidido que el parentesco del Ministerio Público con el Juez no entrana la nulidad del acto, porque el oficio del Ministerio Público no hace otra cosa sino opinar, evitándose, sin embargo, como contrario al órden público aquello que pueda impedir la independenciam de los miembros. Si por cualquier motivo se encontrasen en la imposibilidad de componer el tribunal, ya sea por recusaciones que les hagan, ó porque el Juez de Paz no quiera ó no pueda conocer del asunto, el Alcalde y sus ad-láteres tomarán el lugar del Ministerio Público ó enviarán el asunto á un tribunal de la misma categoría.

De los tribunales de Simple Policía puede recurrirse en alzada ante la Córte de Apelación.

La civilización que determina las circunstancias características del progreso en todas sus manifestaciones, hace necesario que se establezca cuanto ántes la institución del Jurado, el cual vendrá á influir en el carácter 102 del ciudadano, despertando el sentimiento de responsabilidad, facilitando su elevación material, moral é intelectual, y finalmente, universalizará el derecho haciéndole popular. Obliga á los hombres á ocuparse de sus propios negocios, combate el egoismo, que es la polilla y cáncer de las sociedades.

El Jurado, cuya institución encarna las de libertad de acción y de pensamiento, considerando que los pueblos tienen su virilidad en el derecho y que estos están sujetos

## Library of Congress

á modificaciones por los distintos móviles que concurren á su desenvolvimiento, no olvida un sólo instante la célebre máxima de Selden: “juzgar es reinar.”

En la organización de los Jurados que hemos expresado, debemos fijar muy particularmente nuestra atención en el de Inglaterra y los Estados Unidos, adelantados en la última palabra de ciencia jurídica, pues sin duda lo es el tener Jurados para dilucidar las cuestiones referentes al derecho civil. Si he dar mi opinión con respecto á cual es el mejor en la parte criminal, os indicaré los Jurados de Francia é Italia.

No animándome otro deseo que el de propagar con mis escasos conocimientos todo lo que tienda al progreso de mi pueblo, confio 103 en que el dardo de la crítica no se ensañará, si en algunas inexatitudes he podido incurrir en el discurso de esta obra.

Hemos oido decir con bastante frecuencia que el no haberse establecido en estas Antillas el Juicio oral y público era debido á la escasez de recursos de podia disponer el Tesoro; pero sin querer ser Profetas podemos formular algunas consideraciones económicas que podrán llevarnos á salvar este inconveniente. Durante la Legislatura pasada, y siendo presidente del Consejo de Ministros el Sr. Sagasta, se presentó un proyecto de Ley el cual fijaba las atribuciones de los Gobernadores Generales para el mejor régimen y administración de estas Antillas, nos consta que el Ministerio Sagasta se hallaba animado de los mejores propósitos para que muy en breve fuera Ley lo que tanta mejora habia de proporcionar á estos Países, con esta Ley quedarian determinadas las facultades de los Gobernadores, entónces la división de mandos seria un hecho, y con esta reforma vendria la consecuencia lógica de economía en los sueldos.

El Gobernador Civil según en la Península existen de conformidad con esta Ley de atribuciones tendria ménos sueldo del pingüequé 104 hoy disfrutan. La estadística, ciencia basada en los números, y por ende lògica y exacta nos daria por resultado que reduciendo de los \$20000 sueldo del Gobernador Gral., \$9000 del Obispo, \$10000 del

## Library of Congress

2°. Cabo y \$7000 del Intendente Gral. de Hacienda podrian establecerse las salas de lo Criminal de las cuales se habian informado acerca del establecimiento en esta Isla en un luminoso dictámen por el Sr. D. Rafael Zárate, Fiscal de S. M. que fué de esta Excma. Audiencia Territorial.

Venga, pues, en buen hora esta reforma económica, y de este modo la administración de Justicia desarrollará su esfera de acción y el Poder Judicial tan indispensable para la buena Gobernacion del Estado, tendrá sus factores importantes con el planteamiento del Juicio oral y público en estas Antillas.

*La democracia copiosa fuente de libertades, podrá ser la guía para que podamos ver realizadas todas nuestras aspiraciones, y muy particularmente en este orden de la ciencia. La Justicia, que es la primera de las virtudes, nos tendrá siempre abierto su templo, pues el Veredicto de un Jurado no es el acto de fuerza sino es el acto de la razon y de la conciencia.*